Universidad Técnica Nacional

Guía Metodológica para la Investigación Evaluativa sobre Efectos de Proyectos TCU de la Universidad Técnica Nacional: Fase validación Proyecto FECRUNAPA – La Cruzada

Informe Final de Investigación

Investigador:

Sociólogos Carlos Vargas Loáiciga

y Francisco Rodríguez Varela

Sede Central

2015

Índice

Tabla de contenido

Resumen Ejecutivo 3
1. Objetivos 3
1.1. Objetivo General del Proyecto 3
1.2. Objetivo Específicos 3
2. Metodología 3
3. Resultados 5
Introducción 8
1. Antecedentes 8
a. Sobre el TCU 8
b. Guía metodológica: I Etapa, TCU – UNAGUAS 9
c. Antecedentes sobre TCU - La Cruzada 11
2. Objetivos 12
2.1. Objetivo General del Proyecto 12
2.2. Objetivo Específicos 12
3. Justificación del proyecto: 13
Marco teórico o referencial y estado del conocimiento del arte 16
Metodología 21
1. Enfoque y Tipo de Investigación 21
2. Definición de Unidad de Análisis 25
3. Instrumentos 26
4. Proceso de validación de instrumentos 27
Resultados 28
1. Línea base 28
1.1. La situación de la Población Adulta Mayor en Costa Rica al 2015 28
1.2. Federación La Cruzada Nacional de Protección al Adulto Mayor 34
2. Línea de comparación 37
2.1. Datos generales sobre el TCU – La Cruzada 37
2.2. Opiniones desde la administración o personas encargadas de Hogares y Centros Diurnos, de acuerdo a la muestra 44

2.3. Opiniones desde el equipo coordinador y supervisor de TCU – La Cruzada 51
2.4. Opiniones desde la experiencia estudiantil que ha finalizado el TCU – La Cruzada. 61
3. Análisis: Los Efectos 74
3.1. Extensión UTN: Un acercamiento crítico al caso TCU – La Cruzada 74
3.2. El contexto de las personas adultas mayores y la educación con enfoque transformador..... 77
Conclusiones..... 80
Recomendaciones..... 82
Bibliografía 82
ANEXOS 85

Resumen Ejecutivo

1. Objetivos

1.1. Objetivo General del Proyecto

Validar el diseño metodológico para Investigación Evaluativa de TCU, sobre los efectos, sociales, técnicos y administrativos del proyecto FECRUNAPA.

1.2. Objetivo Específicos

- Sistematizar los efectos sociales, técnicos y administrativos generados en las comunidades y organizaciones, tras la inserción del proyecto FECRUNAPA.
- Describir la impresión de las personas involucradas (estudiantes, coordinadores y tutores, administrativos y miembros de la Cruzada) en el proyecto FECRUNAPA, por medio de una muestra de los subproyectos ejecutados.
- Evaluar los resultados obtenidos tras la ejecución de la Guía Metodológica de Proyectos de TCU, por medio del proceso del proyecto FECRUNAPA.
- Divulgar los resultados de la Guía Metodológica de Proyectos TCU, por medio del proceso del proyecto FECRUNAPA, a la comunidad UTN (estudiantil y profesional).

2. Metodología

- Etapa I- Contacto: Se hizo un contacto inicial con las organizaciones intervenidas, así como las y los involucrados en los proyectos de TCU, como una forma de reconocer las características y dinámicas que estos han llevado. Asimismo, se realizó una muestra a partir de las características de los Centros Diurnos y Hogares de Personas Adultas Mayores.
- Etapa II – Línea de base: En esta etapa se reconstruyó de manera muy general, el estado de las organizaciones intervenidas previo a toda intervención y se hizo una revisión del estatus actual del proyecto de

TCU.

- Etapa III – Línea de comparación: En este punto se hizo una caracterización de los procesos obtenidos hasta el momento por parte de los proyectos.

Esta investigación tomó un enfoque mixto, pero predominantemente cualitativo, pues la base de la recolección de la información y la relación con los sujetos de estudio, tendió a profundizar en el caso específico del proyecto de TCU – La Cruzada y la situación que contextualizaban los resultados.

Este trabajo recalcó un esfuerzo por unificar las tres acciones, retomando la investigación para generar nuevo conocimiento, la sistematización de las experiencias, y unos primeros pasos de evaluación de tipo ex – post, considerando los siguientes elementos: primero, el proyecto se encuentra en ejecución; y segundo, que el proceso se realizó con base participativa, donde el sentir de los protagonistas era aspecto prioritario

Tomando en consideración todos los aspectos anteriores, es importante mencionar que este documento se centró en un tipo de investigación denominado Estudio de Caso, el cual ha sido adoptado recientemente con buenos éxitos. Según Bernal (2010), el primer elemento a considerar de ese tipo de investigación es la característica de que “involucra aspectos descriptivos y explicativos de los temas de objeto de estudio, pero además, utilizan información tanto cuantitativa como cualitativa.” (p.116). Asimismo, el autor explica que en este tipo de investigación “las principales fuentes para la obtención de la información, en el estudio de caso, son las personas directamente relacionadas con el caso o la unidad de análisis y documentos de toda índole válidos que contengan información sobre el caso.” (p.116).

Al ser una investigación con enfoque mixto, se contó con instrumentos de tipo cuantitativo y cualitativo. Para este proceso, se tomó como principal técnica la entrevista, a base de un instrumento denominado como cuestionario abierto, donde la guía de preguntas permitía la conversación más abierta y se desarrolló lo que las y los entrevistados quisieran ampliar; esto para el caso de las y los administrativos de los Centros Diurnos y Hogares de Personas Adultas

Mayores, así como al equipo coordinador del proyecto TCU – La Cruzada. En el caso específico de la comunidad estudiantil, se utilizó como técnica la encuesta, a base de un instrumento denominado cuestionario cerrado.

En el caso específico de la validación de los instrumentos, no se dio una prueba piloto específica, sino que se revisó con varios colegas, quienes dieron sugerencias. La perspectiva teórica y metodológica Hermenéutico – Dialéctico, el cual toma la interacción con la realidad y la teoría, es decir, no da por sentado una serie de premisas como la validación del instrumento previamente construido, sino que permite el ir a campo y regresar a la revisión teórica, fomentando el debate de la revisión del objeto de estudio, así como la contextualización de otros aspectos que el instrumento no contempla, tal y como lo es la observación de las y los sujetos al momento de la entrevista. Tal y como Rueda y Vilarroel (s.f.), quienes indican que dentro del a visión hermenéutica-dialéctica ha hecho ver que "la filosofía de la ciencia ha ido reemplazando el concepto de validación absoluta o probabilística del conocimiento basada en pruebas, por el concepto de validez contextual y de afirmaciones, las cuales están sujetas a la crítica y a la revisión constante". (p.9).

3. Resultados

La Fase de Validación para la Guía Metodológica ha concluido satisfactoriamente, y dentro de este proceso, se pueden generar ciertas reflexiones, que dejan abierta la discusión a cualquier cambio que sea fundamentado, teórica y metodológicamente. Este punto se ampliará en recomendaciones. En cuanto a la experiencia misma, se puede decir que generó diversos puntos de vista por parte de las personas protagonistas, y que establecen una serie de situaciones que pueden cambiar positivamente, y mejorar en las que no se dieron tan positivas.

Se puede concluir que:

- La concepción del quehacer por parte de la comunidad universitaria, es sumamente satisfactoria para las y los administradores de los hogares y

centros diurnos. La gran mayoría interpreta desborda el trabajo realizado como innumerable.

- Las y los administradores han indicado que los diferentes subproyectos que las y los estudiantes han desarrollado, promueve la calidad de vida de las personas adultas mayores, y con creces, estas transforman su situación radicalmente, pues con el simple hecho de escucharles, se les aporta sustancialmente.

- Se valida una de las conclusiones en la Etapa I, la cual indicaba que la formación integral de las y los estudiantes, es uno de los elementos que distingue al TCU- UTN de otras universidades, pues la cosmovisión articuladora de la realidad social, genera seguridad en las y los administradores, en cómo se trabaja y los resultados esperados.

- Gracias a las experiencias y oportunidades del TCU, las herramientas con las que se diversifica la atención de las necesidades por parte de la población adulta mayor, permiten generar mucho más alcance a las labores realizadas por parte del personal del hogar o centro diurno.

- Se valida la transformación en la visión de las y los estudiantes que entran al TCU sin conocer lo que es y su filosofía. Pero la experiencia pasa a ser enriquecedora y formadora integral, siempre contribuyendo a la conciencia sobre diversas situaciones sociales, en este caso, sobre las personas adultas mayores.

- Se valida que la disponibilidad del horario por parte de las y los estudiantes es sumamente complicada para las contrapartes, sin embargo, estas asumen horarios fuera de su rol, para poder mantener el contacto.

- Asimismo, se valida que el aporte del TCU, sería más provechoso y eficiente si contara con las condiciones de infraestructura y equipo para la coordinación y supervisión. Esto es fundamental, pues el TCU es la cara de la universidad.

- Asimismo, se validad la necesidad de construir una paradigma propio, en

el que se vincule con la docencia-investigación-extensión, aspecto fundamental en el quehacer la de universidad en la sociedad actual. La UTN, según los protagonistas, han caído en la desvinculación de esfuerzos, a pesar de tener proyectos interesantes de TCU, no se ha podido vincular las direcciones de carrera. Asimismo, se deben considerar el enfoque de los Derechos Humanos, no se puede dejar de lado el género y por supuesto, el ambiente.

- Se deben romper con los paradigmas discriminatorios sobre las personas adultas mayores, máxime si se contempla la necesidad de construir un paradigma sobre la persona adulta mayor.

- Se valida que no existen los mecanismos de seguimiento para con los productos que se han ido trabajando, aspecto que sin duda debe considerarse a futuro para todos los proyectos.

Por último, la Guía es simplemente una serie de pasos, que no acaban el quehacer de una sistematización, investigación o evaluación. La validación de la Guía, no acaba la posibilidad de modificarse, tal y cual lo hace la realidad social. Sino se adapta a la realidad misma, puede que la Guía se descontextualice.

Introducción

1. Antecedentes

a. Sobre el TCU

La Universidad Técnica Nacional desde su formación, ha incentivado el desarrollo propio e innovador en materia de investigación en diferentes campos. En el “Documento Referencial de Investigación, Innovación y Transferencia - UTN” (2012), se manifiesta la pretensión de influir positivamente en la sociedad y en los sectores productivos por medio de la investigación, la innovación y la transferencia.

Ante esta pretensión, surge la necesidad de generar nuevos conocimientos que puedan plasmar y evidenciar, de manera profesional e integral, mediante la aplicación de metodologías rigurosas y sistemáticas, las cuales permitan la recolección de información y faciliten el análisis, que generen una ampliación de conocimiento en el quehacer científico.

Actualmente, la Sede Central de la UTN desarrolló un Programa de Extensión y Acción mediante el Trabajo Comunal Universitario, el cual según el documento “Fundamentos conceptuales y metodológicos” de 2011, consiste en una “Actividad académica, participativa y solidaria de una universidad, articulada con la sociedad, que coadyuva en la consolidación de la formación integral del estudiante universitario”. En otras palabras, cuenta con el objetivo de “devolver a la sociedad el beneficio de su educación universitaria, como acto de reciprocidad, solidaridad y compromiso con la sociedad a la que pertenece”.

Hasta el momento, el TCU cuenta con los siguientes proyectos:

- Capacitación y fortalecimiento a la gestión de acueductos comunales afiliados a UNAGUAS, cantón de Grecia, iniciado en enero de 2012.
- Capacitación, asesoría e identificación y promoción de ideas emprendedoras dirigidos a familias de estudiantes con discapacidad en condiciones de vulnerabilidad socioeconómica de la Escuela de Enseñanza Especial Marta Saborío, iniciado en setiembre 2012.
- FECRUNAPA: Federación Cruzada Nacional de Protección al Anciano,

iniciando en setiembre 2012.

- Apoyo a la gestión administrativa del Hospital San Rafael de Alajuela, iniciada en setiembre 2012.
- Proyecto de Capacitación dirigida a mujeres sobrevivientes de Cáncer de Mama como mecanismo de inclusión social y productiva.
- Desarrollo de capacidades para la gestión gerencial MIPYMES, dirigido a hombres y mujeres pertenecientes a distintos cantones de la provincia de Alajuela.
- Desarrollo empresarial del Mercado Municipal de Alajuela y sus inquilinos.
- Desarrollo de la inteligencia emocional en jóvenes de Alajuela.
- Fomento del Derecho a la Educación.
- Apoyo al mejoramiento integral de los servicios del área de salud del cantón central de Alajuela, Clínica Marcial Rodríguez, iniciado en febrero de 2012.

Dichos proyectos ejecutan y desarrollan diferentes áreas de trabajo, dentro de las cuales sobresalen la dimensión ambiental, dimensión social, dimensión económica, la inclusión de género y la dimensión salud. La presente investigación buscó la generación de nuevo conocimiento, a partir de la construcción de una Guía de evaluación metodológica y sistemática, la cual ha tenido dos etapas. La primera se realizó tomando como objeto de estudio, el proyecto denominado TCU – UNAGUAS. La segunda etapa, buscó la validación de la Guía, pero esta vez el proyecto que sería tomado como objeto de estudio, fue el proyecto conocido como TCU – La Cruzada.

b. Guía metodológica: I Etapa, TCU – UNAGUAS

El principal antecedente que tiene esta investigación, se basa en los resultados obtenidos por medio de la aplicación de la primera etapa de la Guía metodológica. Ante ello, se resumirán los resultados obtenidos[1]:

- La concepción del quehacer por parte de la comunidad universitaria, es

[1] Se invita a revisar la investigación completa en su informe final. Dicha investigación se denomina: Diseño de Guía metodológica para la investigación evaluativa sobre los efectos de Proyectos de la Universidad Técnica Nacional: El caso de UNAGUAS", ejecutada en el 2014. La misma se puede encontrar en el Departamento de Investigación de la Universidad Técnica Nacional.

sumamente satisfactoria para las y los administradores de las ASADAS. La gran mayoría interpreta el trabajo realizado de excelente a bueno.

- Las y los administradores han indicado que los diferentes subproyectos que las y los estudiantes han desarrollado, superan expectativas que habían dejado otras experiencias con universidades distintas. La calidad, la innovación y la efectividad por parte de la mayoría de la comunidad estudiantil, se considera como fortalezas.

- La formación integral de las y los estudiantes, es uno de los elementos que distingue al TCU- UTN de otras universidades, pues la cosmovisión articuladora de la realidad social, genera seguridad en las y los administradores, en cómo se trabaja y los resultados esperados.

- Estos estos efectos han permitido extender el quehacer de las ASADAS, y esto también ha permitido que en algunos casos, los costos hayan bajado considerablemente. Asimismo, los proyectos de conciencia ambiental, han tenido como efecto, menor gasto de agua y menor cantidad de reportes por averías. Aún falta trabajar este aspecto, pues la vinculación con las comunidades, si bien ha sido buena y se ha apostado por la niñez, se denota un vacío en poblaciones con más edades.

- Se transforma la visión de las y los estudiantes que entran al TCU sin conocer lo que es y su filosofía. Pero la experiencia pasa a ser enriquecedora y formadora integral, siempre contribuyendo a la conciencia ambiental.

- Por otra parte, no puede dejar de lado que algunas de las debilidades que se presentaron más representativas, es el de la disponibilidad de horario por parte de la comunidad estudiantil.

- Asimismo, es necesario apostar por una mejora en la infraestructura, pues no contar con oficinas para el equipo coordinador y supervisor, genera una mala imagen y resta seriedad. Se comprende la situación del crecimiento, pero es la cara de la Universidad en las comunidades.

- Se necesita construir un paradigma propio, en el que se vincule con la docencia-investigación-extensión, aspecto fundamental en el quehacer la de universidad en la sociedad actual. La UTN, según los protagonistas, han caído en la desvinculación de esfuerzos, a pesar de tener proyectos interesantes de TCU, no se ha podido vincular las direcciones de carrera.

- El concepto del agua y el trabajo alrededor de esta, es un elemento a considerar para construir una realidad con opciones. Este tipo de sistematizaciones, obtienen una serie de resultados interesantes, para otras investigaciones. Pero analizar la función del agua en la sociedad actual, así como su manejo bajo condiciones de tipo rural, hizo interesante poder dejar una serie de temáticas, que pueden abordar lo que deja el TCU hasta el momento.

- No existen los mecanismos de seguimiento para con los productos que se han ido trabajando, aspecto que sin duda debe considerarse a futuro.

Por último, la Guía es simplemente una serie de pasos, que no acaban el quehacer de una sistematización, investigación o evaluación. Este primer caso es un ejemplo claro de que se pueden aportar otros aspectos a la Guía, pues así como la realidad misma está en constante cambio, la dinámica académica, de extensión, de investigación y docencia, debe estarlo también.

c. Antecedentes sobre TCU - La Cruzada

El proyecto que se ha tomado como objeto de estudio para la validación de la Guía metodológica, fue planteado por la socióloga Julie Chang, quien generó alianza estratégica con la Federación La Cruzada Nacional de Protección del Adulto Mayor, la cual supervisa, capacita y fortalece los Hogares, Centros Diurnos y Albergues donde habitan las Personas Adultas Mayores (PAM). En el apartado de resultados se profundizará sobre la Federación.

Dicho proyecto de TCU se inició en el 2012, trabajando principalmente en Hogares, Centros Diurnos y Albergues de Alajuela, bajo los siguientes objetivos:

Objetivo general: *Apoyar técnica y administrativamente la gestión de asesoría y capacitación que realiza "la Cruzada" en las organizaciones que brindan servicios a la población adulta mayor, con el fin de contribuir al mejoramiento de su calidad de vida.*

Objetivos específicos:

- *Fortalecer la gestión de FECRUNAPA y sus afiliadas mediante la capacitación en aspectos administrativos y la creación de herramientas informáticas para el apoyo en la toma de decisiones.*
- *Diagnosticar, formular e implementar Planes de Salud Ocupacional, Planes de Emergencias y Planes de Manejo de Desechos con el fin de mejorar las condiciones físicas y ambientales de las organizaciones afiliadas.*
- *Brindar asesoría y capacitación al personal y directivos de las organizaciones afiliadas en aspectos gerenciales, contables y financieros.*
- *Contribuir al mayor bienestar posible de las personas adultas mayores atendidos en las asociaciones afiliadas, de manera que se brinde servicios adecuados orientados a la atención integral.*

2. Objetivos

2.1. Objetivo General del Proyecto

Validar el diseño metodológico para Investigación Evaluativa de TCU, sobre los efectos, sociales, técnicos y administrativos del proyecto FECRUNAPA.

2.2. Objetivo Específicos

- Sistematizar los efectos sociales, técnicos y administrativos generados en las comunidades y organizaciones, tras la inserción del proyecto FECRUNAPA.

- Describir la impresión de las personas involucradas (estudiantes, coordinadores y tutores, administrativos y miembros de la Cruzada) en el proyecto FECRUNAPA, por medio de una muestra de los subproyectos ejecutados.
- Evaluar los resultados obtenidos tras la ejecución de la Guía Metodológica de Proyectos de TCU, por medio del proceso del proyecto FECRUNAPA.
- Divulgar los resultados de la Guía Metodológica de Proyectos TCU, por medio del proceso del proyecto FECRUNAPA, a la comunidad UTN (estudiantil y profesional).

3. Justificación del proyecto:

La realización de investigaciones que generen nuevos conocimientos y aportes a la comunidad científica, es una labor constante en cualquier centro educativo superior. La Universidad Técnica Nacional, a pesar del poco tiempo que tiene de haberse fundado, está demostrando ser un centro de educación superior con horizontes bien trazados y delineados.

Ejemplo de ello es que existe un Plan Institucional de Desarrollo Estratégico 2011 – 2021 con un fuerte componente orientado a la Investigación, Innovación y Transferencia, que define una serie de “acciones orientadas al mejoramiento del proceso de enseñanza y aprendizaje, que favorezca la adquisición y generación de nuevo conocimiento, habilidades, destrezas y actitudes necesarias para una formación integral del talento humano” (p.18).

Asimismo, en el Área de Articulación de la Investigación y la Transferencia, se tiene como tercera línea de acción “Desarrollar proyectos de investigación aplicada”, tomando en cuenta la calidad de urgencia en “el mejoramiento de las condiciones de los sectores productivos y sociales de la población beneficiada por la UTN”, por lo cual, estas deben ser atendidas a la mayor brevedad posible mediante procesos de investigación, innovación y transferencia (p.22).

Como bien se comentó anteriormente, la Universidad Técnica Nacional ha promovido con diversos proyectos el Trabajo Comunal Universitario, impactando de diversas formas los diferentes ámbitos sociales y generando un enriquecimiento dialéctico, tanto en las poblaciones que son beneficiadas, como en las y los estudiantes que trabajan para dichas poblaciones. Como se mencionó en antecedentes, la UTN cuenta con una gran variedad de proyectos de TCU que han estado dando diversos efectos en las poblaciones y comunidades.

Es en este punto donde se encuentra un vacío que debe ser necesario descubrir por medio de una investigación que genere nuevos conocimientos relacionados a los impactos que se han dado en las diferentes comunidades y poblaciones. Lo que pretende este proyecto, como se verá más adelante en sus objetivos, es construir una guía metodológica que permita sistematizar los resultados que los TCU han ido acumulando en las diferentes dimensiones.

Para ello claramente es necesario hacer una delimitación que permita detallar hondamente en los procesos de inserción que se han dado en los últimos años. En una primera fase, se seleccionó al proyecto de TCU UNAGUAS, el cual se está ejecutando actualmente. Para esta segunda fase, se busca una validación con otro proceso de TCU, en el que se pueda aplicar la Guía que se está construyendo actualmente. Es por ello que se seleccionó el proyecto "***La Cruzada: Contribución al mejoramiento de la calidad de vida de la población adulta mayor***".

Las dimensiones que se estarían tomando en dicho proyecto, serían principalmente las siguientes:

- ✓ <u>Dimensión Social</u>: en el proyecto FECRUNAPA la base gira alrededor de las personas adultas mayores. Es importante aclarar que a pesar de que estas son el foco principal del TCU, no se ejecuta un asistencialismo por parte de las y los estudiantes, sino que ellas son las principales beneficiadas de la aplicación de los asesoramientos y capacitaciones continuas. Pero este impacto hay que amplificarlo a espacios y

contextos sociales en donde las personas adultas mayores van en crecimiento.

- ✓ Dimensión Técnica: Por otra parte, la UTN acoge una serie de disciplinas de tipo técnicas que han ido ganando espacio en la sociedad costarricense actual. Estas dan un aporte significativo a FECRUNAPA, pues es gracias a ellas que las condiciones de los Hogares y Centros Diurnos han podido mantener su funcionamiento acorde a las reglamentaciones jurídicas.

- ✓ Dimensión Administrativa: La UTN genera una gran cantidad de profesionales en las áreas que la dimensión administrativa abarca. FECRUNAPA al trabajar con gran cantidad de administrativos en los Hogares y Centros Diurnos, ha ejecutado un gran esfuerzo administrativo que va muy relacionado a la capacitación – uso de conocimientos – operatividad técnica y particularidad de la organización. El impacto generado en esta dimensión, podría sobresalir como un aspecto interdisciplinario que podría ser resultado interesante dentro del TCU.

Marco teórico o referencial y estado del conocimiento del arte

A continuación se hará una delimitación teórica fundamental y necesaria en la que se basó esta investigación. De esta manera, el marco teórico fue fundamentado bajo las siguientes categorías: investigación y evaluación.

Según el “Documento referencial de investigación, innovación y transferencia – UTN” (2012), la investigación es un proceso que busca contribuir en el conocimiento, superando el conocimiento simple por medio de un método sistemático a través de recolección y análisis de información, guiadas a partir de una serie de interrogantes a situaciones y fenómenos concretos: “La investigación, es la actividad de búsqueda que se caracteriza por ser reflexiva, sistemática y metódica; tiene por finalidad obtener conocimientos y solucionar problemas científicos, filosóficos o empíricos-técnicos, y se desarrolla mediante un proceso.” (p.5).

Aunado a lo anterior, Tamayo (1999) considera que la investigación debe implicar el desarrollo de varios aspectos, dentro de los que están la curiosidad, indagación, crítica a la realidad y creatividad por parte del investigador(a). Estos se pondrán en práctica y ayudarán a transformar todo lo abstracto de las teorías, principios, métodos y técnicas, para convertirse en algo concreto, real y vivencial en los diferentes contextos y poblaciones investigadas (p.10).

Tanto el concepto de investigación presentado por parte de la UTN, así como los aspectos presentados por Tamayo, serán los principios básicos de esta investigación, es decir, serán los elementos que guiarán la investigación para la búsqueda de nuevo conocimiento a partir de la evaluación de los proyectos de TCU. Para ello, a continuación se desarrollarán teóricamente los criterios de evaluación.

Primeramente, es necesario comprender qué es una evaluación y algunas de sus funciones. Picado (2002a), citando a Sanders, indica que la evaluación es

la investigación sistemática del valor o mérito de un objeto, es el ejercicio de evaluar que significa analizar y discernir las situaciones observadas, identificando problemas y causas por medio de metodologías y técnicas evaluativas, para la mejora de proyectos o programas (p.9).

Asimismo, según el documento “Guía de evaluación de proyectos sociales” (2010), expone que “la evaluación puede definirse como una herramienta sistemática que, con base en unos criterios y a través de unas técnicas, mide, analiza y valora procesos y resultados con el fin de generar conocimiento útil para la toma de decisiones, la retroalimentación, la mejora de la gestión y el cumplimiento de objetivos.” (p.11).

Un punto importante, es la relación que tiene la evaluación con la investigación, pues como lo indica Valdés (2007), la evaluación puede verse como una actividad científica que se enmarca dentro de una investigación aplicada, pues la primera tendría como tarea la permisión de generar información de carácter instrumental, pero para la reflexión evaluativa que permita utilizar sus hallazgos para aplicarlos al programa o proyecto (p.4).

En otras palabras, esta investigación podrá generar nuevos conocimientos que permitan retroalimentar a los proyectos de TCU, pero sobre todo, con el fin de que los resultados sean observables tanto a la comunidad científica como a las autoridades universitarias, pero sobre todo, a las comunidades con las que se trabajan, y con ello mejorar o intensificar los esfuerzos hasta ahora realizados.

Según los diferentes autores que desarrollan la temática de la evaluación como Valdés (2007), además de Navarro, King, Ortegón y Pacheco (2006), explican que existen varios tipos de evaluaciones, dentro de los cuales se podrían obtener tres grandes grupos: evaluaciones Ex – ante, Ex – post y de Impacto.

- Ex – ante: Navarro, King, Ortegón y Pacheco (2006), definen este tipo de evaluación como aquella que busca proporcionar elementos de juicio para determinar cuál es el proyecto que más se adecúa a las necesidades de una población. Es decir, desarrolla una evaluación por medio de un proceso realizado para la formulación de una propuesta proyecto que resolverá los problemas de una comunidad (p.13).

- Ex – post: Navarro, et. al (2006), indican que este tipo de evaluación se ubica al intermedio o al final de la operación del proyecto, determinando si hubo cambios en el bienestar de la población a partir de los objetivos del proyecto. (p.57). En otras palabras, esta evaluación puede establecerse durante o después del proceso del proyecto por medio de los objetivos.
- De Impacto: Según Valdés (2007), este tipo de evaluación es muy reciente e intenta llevar a cabo una verificación de los cambios que se dieron a partir de las intervenciones realizadas por parte de los proyectos en las diferentes poblaciones. Lo principal, como lo indica el autor, es que se pueda medir los resultados, en términos de cambios/efectos, que un proyecto o programa transfirió a una población por medio de ciertos procedimientos (p.15).

Como se puede notar, aplicar una evaluación conlleva a una serie de planteamientos teóricos que se derivan de un posicionamiento por parte de la investigador(a). Por lo cual, se considera que para esta investigación evaluativa es asertivo retomar la evaluación "de impacto", pues se busca determinar los efectos que se ha generado el proyecto de TCU. Valdés (2007) explica que:

> "Para hacer una evaluación impacto necesariamente ha de recurrirse a un modelo de tiempo y objetivos, en el sentido que, para viabilizar la evaluación de impacto, se requiere necesariamente de la voluntad de hacer la evaluación, esto es, el desarrollo de un proyecto de evaluación paralelo a la elaboración del proyecto a ejecutar, una medición antes de la aplicación del programa o proyecto para la construcción de la línea de base, y una medición después de la ejecución del programa o proyecto para la construcción de una línea de comparación." (p.15).

Asimismo, otro aspecto a determinar es el tipo de enfoque que la investigación tomará en cuenta. Según Picado (2002b), toda proceso investigativo – evaluativo contiene una ideología o pensamiento que determina la metodología del científico, lo cual se conoce como paradigma. Dentro de él, emergen diferentes tipos de enfoques, los cuales se destacan por reflejar una forma o capacidad de abarcar la realidad y de comprenderla. Los dos enfoques son el

Cuantitativo y el Cualitativo (p.48). El primero, según Picado (2002b), es aquel que tiene como raíces filosóficas el positivismo, basado en lo medible, pues trata de alcanzar datos exactos, como por ejemplo la estadística, tratando de proporcionar estimaciones por medio de indicadores que expliquen relaciones causales. Asimismo, lo Cualitativo, es aquel que tiene raíces relacionadas a la comprensión e interpretación por medio de información profunda, validando todo tipo de conocimiento por medio de instrumentos más abiertos y emergentes (p.49).

Por tanto, esta investigación tendrá Enfoque Mixto, pues para la comprensión de los efectos generados por parte de los TCU en las comunidades es fundamental la aplicación de indicadores que muestren los efectos en las comunidades, así como la percepción u opinión de las poblaciones y organizaciones administrativas involucradas en los procesos. Sería muy reduccionista no tomar en cuenta algunos de los dos aspectos mencionados, por lo cual, se considera que la perspectiva evaluativa será mucho más enriquecedora por medio de un enfoque mixto.

Por último, es necesario definir que todo proyecto de evaluación, debe ser guiado por una serie de criterios de evaluación. La “Guía de evaluación de proyectos y programas sociales” (2010) conceptualiza los criterios de evaluación como aquellos puntos críticos para la valoración de proyectos, pues estos son los que proporcionan conocimientos útiles o pistas para enfocar las evaluaciones (p.48).

Es por ello que como criterio principal se ha tomado la Cobertura, pues según la “Guía de evaluación de proyectos y programas sociales” (2010), esta consiste en evaluar hasta qué punto un programa llega a la población objeto, es una forma genérica para todos los proyectos de intervención social. Asimismo, Cohen y Franco, citados en “Guía de evaluación de proyectos y programas sociales” (2010), indican que: “dado que buena parte de los proyectos sociales tienen como objetivo proveer servicios a un grupo focal, un concepto esencial para determinar su alcance es la cobertura.” (p.60).

De esta forma, retomando a Navarro, et. al (2006) y a Picado (2002b); se deben conformar categorías que permitan conformar una codificación

evaluativa e investigativa, partiendo de un análisis de los objetivos del proyecto o programa. Por lo cual, se delimitó el referente por medio de tres dimensiones: Dimensión Social, Dimensión Ambiental, y Dimensión Administrativa.

De manera muy concreta, se hará una definición de cada una de las dimensiones anteriores y sus criterios en la investigación.

- En la Dimensión Social, es aquella en la que se encuentran las dinámicas sociales – comunales, la construcción de los imaginarios sociales y el comportamiento hacia diferentes temas. Así lo plantea Álvaro (2010), quien indica que la sociedad es un conjunto de personas bajo una serie de códigos, normas y comportamientos, que se interrelacionan entre sí (p.11). Por lo cual consideramos importante verificar cuáles son las características en la parte social que han ido trabajando con el proyecto de TCU. Estas características son: fortalecimiento de la comunidad, participación comunitaria en las Asociaciones e inclusión social por edad y género, además de la percepción de la comunidad sobre el proyecto.
- Por otra parte, la Dimensión Técnica se puede observar a partir de los diferentes alcances disciplinarios que han dado cuerpo al trato de las personas adultas mayores. Así pues, encontramos experiencias que se desprenden de la cotidianidad de las personas adultas mayores, como por ejemplo, el trabajo realizado por parte de Salud Ocupacional, Gastronómicas, entre otros, que permiten que la vida cotidiana de las personas adultas mayores, funcione sin ningún problema. Por lo tanto, en esta investigación tendrá espacio sobre los efectos que tienen esas disciplinas en la inmediatez de las personas adultas mayores.
- Por último, la Dimensión Administrativa es considerada como aquel marco de ejecución y dirección por parte de las personas dentro de una organización con ciertos fines específicos, en los que se deben ejecutar ciertas acciones para el equilibrio y mejoramiento de la empresa o institución. En términos concretos, la administración, según Hernández (2006), es la rama de la realidad que comprende “las variables, constantes y causas-efectos de la eficiencia y eficacia de las organizaciones sociales productivas” (p.5). En esta investigación se

observaron como principales criterios la efectividad del desarrollo práctico por parte de las asociaciones administrativa en cuanto a aplicación de las capacitaciones brindadas, generación de nuevas prácticas administrativas con respecto al previo de la intervención universitaria, innovación en tema administrativo y amplitud - fortalecimiento del rango de acción administrativo.

Metodología

1. Enfoque y Tipo de Investigación

Actualmente existen dos grandes enfoques de la investigación y la sumatoria de ambos: Cuantitativo, Cualitativo y Mixto. Según Bernal (2010), el método cuantitativo es aquel se fundamente en la medición, que “tiende a generalizar y normalizar los resultados”; mientras que el método cualitativo, retomando a Bonilla y Rodríguez, lo define como aquel “se orienta a profundizar casos específicos y no generalizar”, cualifica y describe el fenómeno según sea percibido dentro de la situación estudiada (p.60). Asimismo, el enfoque mixto sería la combinación de ambos enfoques.

Por otra parte, tal y como se ha definido en la Guía (producto de este proceso investigativo), se debe asumir una posición de Sistematización, Investigación o Evaluación; las cuales son muy similares, y aunque buscamos que haya relación entre sí, el investigador o investigadora debe asumir con claridad qué desarrollará. Con base en Jara y Van de Velde, se definieron esas acciones de la siguiente manera:

a. Investigar

Van de Velde (2008), define Investigar como un ejercicio teórico que tiene como punto de partida algún marco teórico o hipótesis, los cuales son validados pasando por procesos en los que se abarcan múltiples fenómenos, dinámicas y estructuras. Según el autor, el aspecto que aporta la investigación es la de creación de nuevos elementos teóricos, que permiten mayor

abstracción y mayor generalización; y con ello, un enriquecimiento para interpretación de la práctica directa que realiza la sistematización. (p.27).

b. Sistematizar

Para Jara (s.f.), sistematizar es un proceso de continua reflexión de tipo participativa, acerca de los procesos y resultados de un proyecto, con la intención de fortalecer las capacidades de aprendizaje. Jara (s.f.) categoriza dos tipos de sistematización:

- la primera es la sistematización de datos o información, la cual ordena, clasifica y estructura la información de forma precisa, para generar bases de datos organizados;
- la segunda es la sistematización de experiencias, la cual trata de mirar las experiencias como procesos históricos, por medio de complejos procesos en los que intervienen diferentes actores. Es decir, se entiende e interpreta lo que está aconteciendo por medio de la reconstrucción de lo que ha sucedido en el proceso (p.2).

Lo importante durante este proceso, según Jara (s.f.) y Van de Velde (2008), es que la sistematización debe tener una reconstrucción desde una interpretación crítica ante la lógica holística o integral de las experiencias.

Por último, Jara (s.f.) indica que existen diversas modalidades de sistematización de experiencias: desde los actores en forma participativa, sistematización formal al concluir la experiencia, sistematización que se hace durante la marcha del proyecto y una sistematización con miras al mercado.

c. Evaluación

Según Van de Velde (2008), la evaluación es un proceso similar al de la sistematización, sin embargo, la evaluación tiene como propósito en medir los resultados –ya sean cualitativos o cuantitativos- que se lograron alcanzar, en contraposición con los diagnósticos iniciales, así como los objetivos y metas que se propusieron. Es decir, la evaluación es “medir, valorar y juzgar, en cuanto a la calidad de un proceso o producto con base en criterios previamente definidos” (p.27).

Según los diferentes autores que desarrollan la temática de la evaluación como Valdés (2007), además de Navarro, King, Ortegón y Pacheco (2006), explican que existen varios tipos de evaluaciones, dentro de los cuales se podrían obtener tres grandes grupos: evaluaciones Ex – ante, Ex – post y de Impacto.

- Ex – ante: Navarro, King, Ortegón y Pacheco (2006), definen este tipo de evaluación como aquella que busca proporcionar elementos de juicio para determinar cuál es el proyecto que más se adecúa a las necesidades de una población. Es decir, desarrolla una evaluación por medio de un proceso realizado para la formulación de una propuesta proyecto que resolverá los problemas de una comunidad (p.13).

- Ex – post: Navarro, et. al (2006), indican que este tipo de evaluación se ubica al intermedio o al final de la operación del proyecto, determinando si hubo cambios en el bienestar de la población a partir de los objetivos del proyecto. (p.57). En otras palabras, esta evaluación puede establecerse durante o después del proceso del proyecto por medio de los objetivos.

- De Impacto: Según Valdés (2007), este tipo de evaluación es muy reciente e intenta llevar a cabo una verificación de los cambios que se dieron a partir de las intervenciones realizadas por parte de los proyectos en las diferentes poblaciones. Lo principal, como lo indica el autor, es que se pueda medir los resultados, en términos de cambios/efectos, que un proyecto o programa transfirió a una población por medio de ciertos procedimientos (p.15).

Para cerrar esta clasificación, debe aclararse que ningún tipo es mejor o peor que otro, sin embargo, son procesos que se complementan y pueden relacionarse continuamente. Lo importante es tener claridad sobre los momentos que se buscan considerar y el periodo en el que se encuentra el proyecto que es objeto de estudio. En efecto, Jara, mencionado en Van de Velde (2008), explica que las tres acciones se pueden complementar, pues la evaluación y la sistematización no llevan un orden sobre cuál será primero, sino que ambas se encargan de relacionar los resultados y procesos, sólo que su enfoque va hacia medir y el otro a ordenar; al final, ambos son base para la

investigación, es decir, la construcción de nuevo conocimiento contrapuesto entre teoría y práctica (p.28).

Este trabajo recalcó un esfuerzo por unificar las tres acciones, retomando la investigación para generar nuevo conocimiento, la sistematización de las experiencias, y unos primeros pasos de evaluación de tipo ex – post, considerando los siguientes elementos: primero, el proyecto se encuentra en ejecución; y segundo, que el proceso se realizó con base participativa, donde el sentir de los protagonistas era aspecto prioritario.

Este último elemento se promueve en el "Manual de la participación para los actores humanitarios" (2010), indicando que un proceso de tipo debe ser participativo, considerando todos sus protagonistas: define la evaluación participativa como:

> "desde miembros de equipo del proyecto hasta miembros de la población afectada, tienen la oportunidad para ofrecer sus comentarios y sugerencias sobre el proyecto y, si procede, para influir en su desarrollo y/o proyectos futuros." (p.242).

El mismo criterio se expresa en la "Guía de evaluación de programas y proyectos sociales" (2010), la cual indica que se debe considerar como principio, ampliar el rango del proceso hacia las personas o agentes que han sido "intervenidas", para una mejor proyección de las conclusiones o recomendaciones:

> "la responsabilidad no recae tanto (o tan sólo) en la instancia ejecutadora sino que las propias personas beneficiarias constituyen el agente principal en la recogida de datos, en su interpretación e, incluso, en la proyección de recomendaciones para el futuro." (p.26).

Tomando en consideración todos los aspectos anteriores, es importante mencionar que esta documento se centró en un tipo de investigación denominado Estudio de Caso, el cual ha sido adoptado recientemente con buenos éxitos. Según Bernal (2010), el primer elemento a considerar de ese tipo de investigación es la característica de que "involucra aspectos descriptivos y explicativos de los temas de objeto de estudio, pero además,

utilizan información tanto cuantitativa como cualitativa.” (p.116). Asimismo, el autor explica que en este tipo de investigación “las principales fuentes para la obtención de la información, en el estudio de caso, son las personas directamente relacionadas con el caso o la unidad de análisis y documentos de toda índole válidos que contengan información sobre el caso.” (p.116).

2. Definición de Unidad de Análisis

Todo proyecto debe tener una Unidad de Análisis, la cual es definida por parte de Bernal (2010) y Barrantes (2004). En el caso de Bernal (2004), la conceptualiza como aquella unidad que interactúa con el medio estudiado, la cual, posee características muy específicas y propias, y que puede ser una persona, institución o empresa, grupo u otros (p.116). Asimismo, Barrantes (2004), indica que es el conjunto de personas, organizaciones o instituciones, que permiten la delimitación de la población dentro objeto de estudio (p.135). En esta investigación, se tomó como unidad de análisis al proyecto de TCU – La Cruzada, en el cual, se han logrado aportar a una gran cantidad de Hogares-Centros Diurnos y Albergues de PAM, tanto en Alajuela, como fuera de esta.

Por lo cual, se hizo necesario poder delimitar el campo de acción y se determinó una muestra para poder abordar con mejor detalle los efectos y aportes del TCU sobre las organizaciones. Asimismo, el parámetro para poder considerar las administraciones de los Hogares-Centros Diurnos-Albergues, fue el que contara con al menos un aporte de 10 subproyectos, ya que es una cantidad importante para denotar cambios y efectos dentro de las organizaciones. Por consiguiente, la unidad de análisis fue distribuida de la siguiente manera:

- Organización beneficiada: FECRUNAPA – La Cruzada, Administración Central (Ing. Jorge Vargas, encargado de Salud Ocupacional). Se consideró a la Dra. Adriana Bolaños, pero por agenda complicada e incapacidad por maternidad, no se pudo entrevistar. En cuanto a Administradores o encargados(as) de TCU, se tomó al Hogar Santiago Crespo de Alajuela, más de 20 subproyectos; Jafet Jiménez de Grecia, José del Olmo de Naranjo, Alfredo y Delia González de Heredia, Centro

Diurno de Alajuela, Centro Diurno de Poás; todos con más de 10 subproyectos. Claro está, que la entrevista al equipo de TCU La Cruzada, a su coordinador Omar González y al supervisor Francisco Rodríguez.

- Equipo coordinador y supervisor de TCU La Cruzada.
- Estudiantes que ya pasaron por el TCU La Cruzada, se consideró que la muestra de mínimo 20 estudiantes, a un máximo de 25 de diferentes carreras al azar. Se envió a 30 estudiantes, de las cuales, contestaron 23.

3. Instrumentos

Al ser una investigación con enfoque mixto, se contó con instrumentos de tipo cuantitativo y cualitativo. Para este proceso, se tomó como principal técnica la entrevista, a base de un instrumento denominado como cuestionario abierto, donde la guía de preguntas permitía la conversación más abierta y se desarrolló lo que las y los entrevistados quisieran ampliar; esto para el caso de las y los administrativos de los Hogares-Centros Diurnos-Albergues, así como al equipo coordinador del proyecto TCU – La Cruzada. En el caso específico de la comunidad estudiantil, se utilizó como técnica la encuesta, a base de un instrumento denominado cuestionario cerrado.

Por último, es relevante mencionar el proceso concreto que se llevó para la obtención de la información que ha sido obtenida. Esto a su vez, fue parte de la Guía Metodológica que promueve este documento. Esto fue retomado a partir de la propuesta de evaluación participativa señalado por Valdés (2010):

- Etapa I- Contacto: Se hizo un contacto inicial con las organizaciones intervenidas, así como las y los involucrados en los proyectos de TCU, como una forma de reconocer las características y dinámicas que estos han llevado. Asimismo, en esta etapa se reconocieron los contactos claves en cada una de los Hogares-Centros Diurnos-Albergues de la muestra.

- Etapa II – Línea de base: En esta etapa se reconstruyó de manera muy general, el estado de los sitios intervenidos previo a toda intervención y se hizo una revisión del estatus actual del proyecto de TCU.
- Etapa III – Línea de comparación: En este punto se hizo una caracterización de los procesos obtenidos hasta el momento por parte de los proyectos.
- Epata IV – Efectos: Se hizo una descripción analítica comparativa con respecto a la línea de base y la línea de comparación, según las dimensiones establecidas.
- Etapa V – Resultados y divulgación.

4. Proceso de validación de instrumentos

En el caso específico de la validación de los instrumentos, no se dio una prueba piloto específica, sino que se revisó con varios colegas, quienes dieron sugerencias. La perspectiva teórica y metodológica Hermenéutico – Dialéctico, el cual toma la interacción con la realidad y la teoría, es decir, no da por sentado una serie de premisas como la validación del instrumento previamente construido, sino que permite el ir a campo y regresar a la revisión teórica, fomentando el debate de la revisión del objeto de estudio, así como la contextualización de otros aspectos que el instrumento no contempla, tal y como lo es la observación de las y los sujetos al momento de la entrevista. Tal y como Rueda y Vilarroel (s.f.), quienes indican que dentro del a visión hermenéutica-dialéctica ha hecho ver que “la filosofía de la ciencia ha ido reemplazando el concepto de validación absoluta o probabilística del conocimiento basada en pruebas, por el concepto de validez contextual y de afirmaciones, las cuales están sujetas a la crítica y a la revisión constante”. (p.9).

Resultados

1. Línea base

1.1. La situación de la Población Adulta Mayor en Costa Rica al 2015

Para reflejar un panorama de la situación actual con respecto a la Población Adulta Mayor (PAM), se ha recurrido a diversos informes nacionales, que permiten reafirmar un contexto que necesita cada vez más, un enfoque serio sobre el crecimiento de esta población, y el impacto social que esto implica.

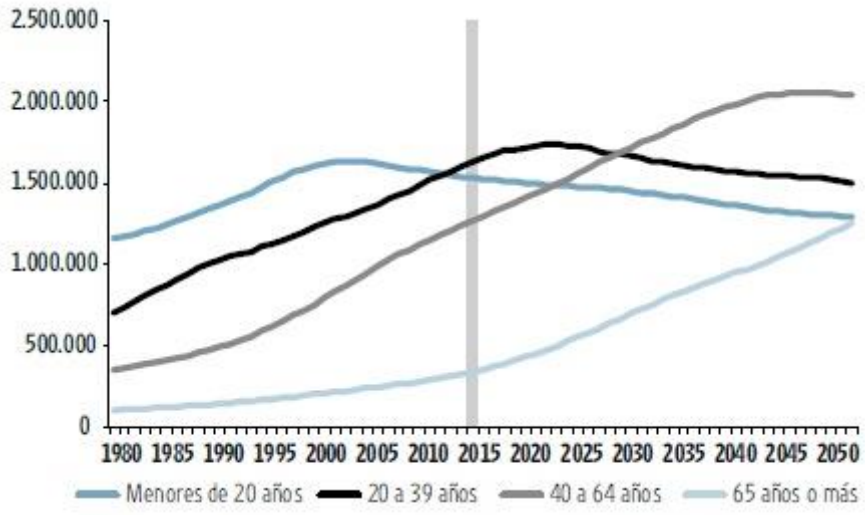
Para ello, se retomaron como base los siguientes documentos:

- Memoria Adulto Mayor, del Ministerio de Salud (2014).
- Vigésimo Informe, del Estado de la Nación (2014)
- I Informe Estado de la Situación de la Persona Adulta Mayor, del Consejo Nacional de la Persona Adulta Mayor (CONAPAM) y la Universidad de Costa Rica (UCR) (2008).

I. Evolución de la Población Adulta Mayor

Según los distintos documentos consultados, Costa Rica es uno de los países con mayor crecimiento en PAM. Este cambio demográfico se debe, según el XX Estado de la Nación (2014), “a la disminución en las tasas de natalidad y fecundidad en décadas anteriores, así como al descenso de la mortalidad en todas las edades y, por ende, el incremento de la esperanza de vida” (p.86). Es decir, desde el 2002, se ha dado una disminución en la base socio-etárea de la población, o sea la población con menos de 20 años de edad.

A continuación se presenta un gráfico elaborado por el XX Informe Estado de la Nación, dentro del cual se reflejan de manera muy clara la evolución de los diferentes grupos etáreos en Costa Rica:



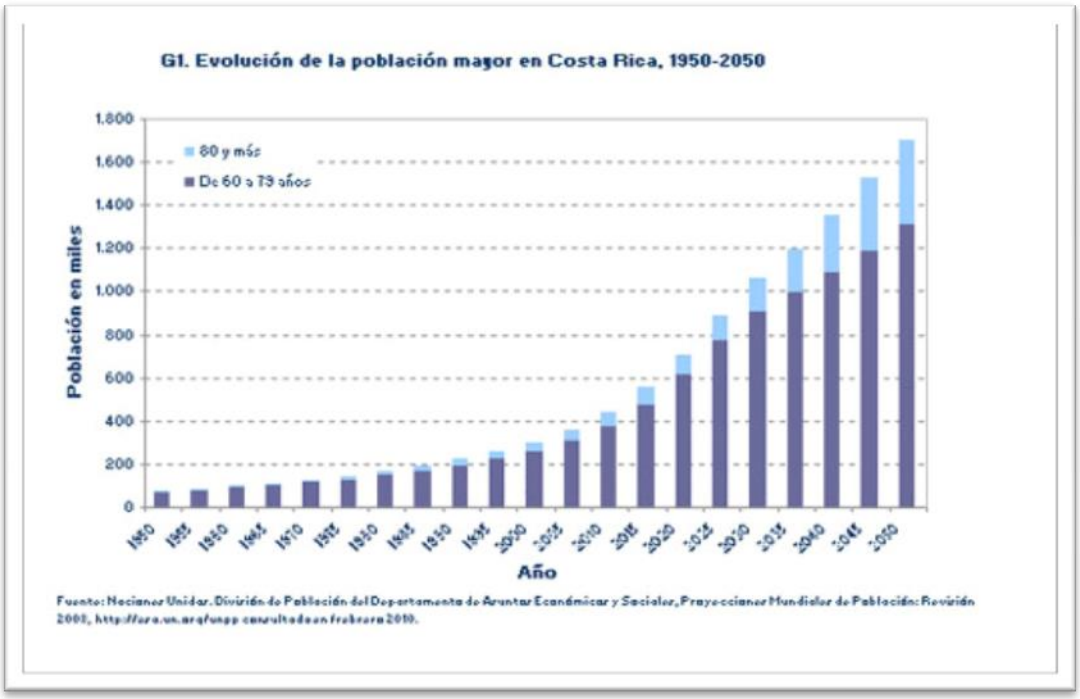
Fuente: XX Informe Estado de la Nación, 2014, p.86.

Como se puede notar, el caso de las personas menores de 20 años ha disminuido notoriamente desde que se inició el siglo XXI, produciendo cambios importantes a nivel económico, que se verán más adelante. La tendencia desde ese momento, según el XX Informe del Estado de la Nación, parte del crecimiento constante de la población con más de 60 de años de edad. Mismo criterio tiene el Ministerio de Salud (2014), y lo refleja en el documento "Memoria Adulto Mayor", dentro del cual se explica que Costa Rica tiene un envejecimiento demográfico sumamente significativo.

Para el Ministerio de Salud (2014), no solamente hay un envejecimiento demográfico, sino que:

> "su velocidad se incrementará importantemente, con tasas de crecimiento superiores al 3% como se ha observado su avance en el periodo comprendido entre el año 2000 y 2025. En el caso de Costa Rica se destacan con tasas de crecimiento poblacional superiores al 4%" (p.8).

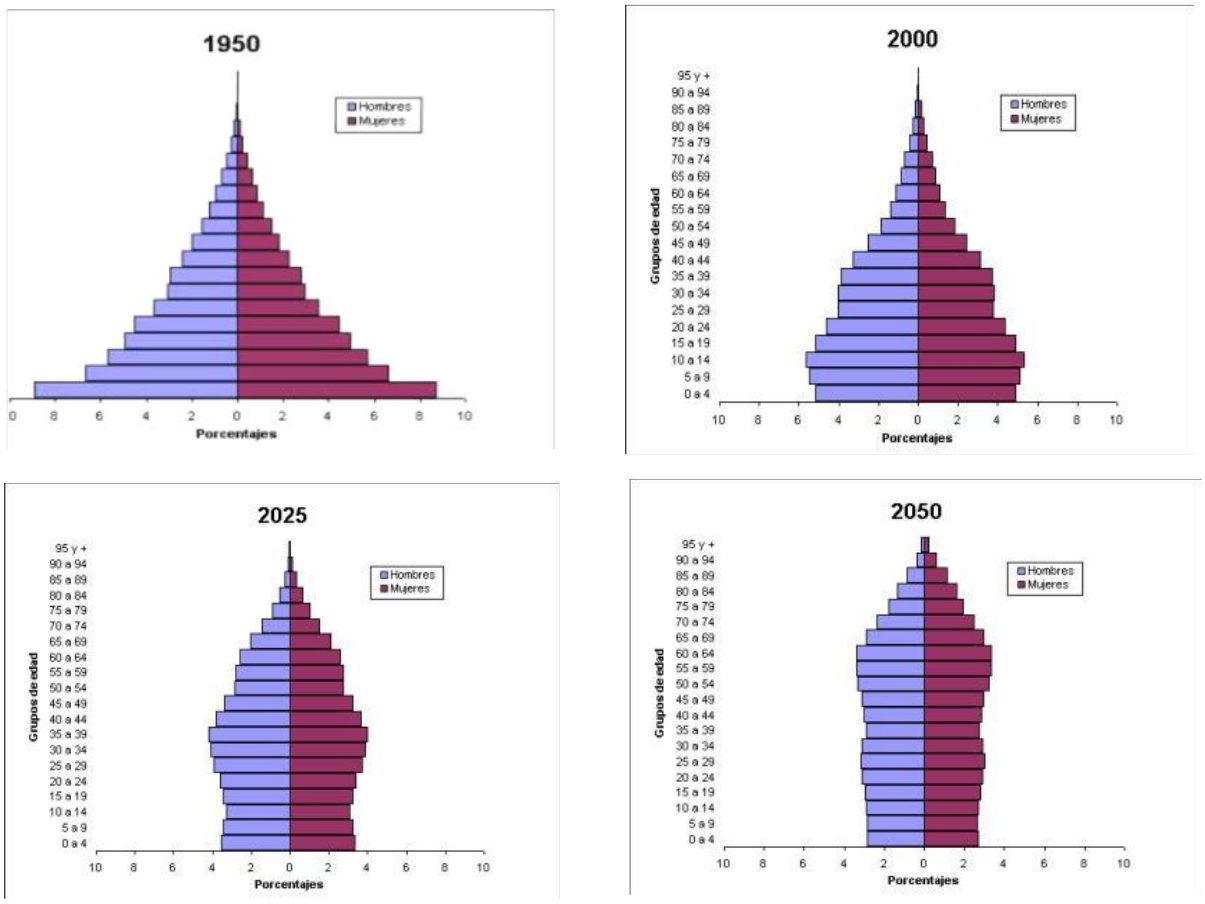
A continuación se puede observar la gráfica en la que se puede observar la evolución de la población con más de 60 años:



Fuente: Memoria Adulto Mayor, Ministerio de Salud, 2014, p.10.

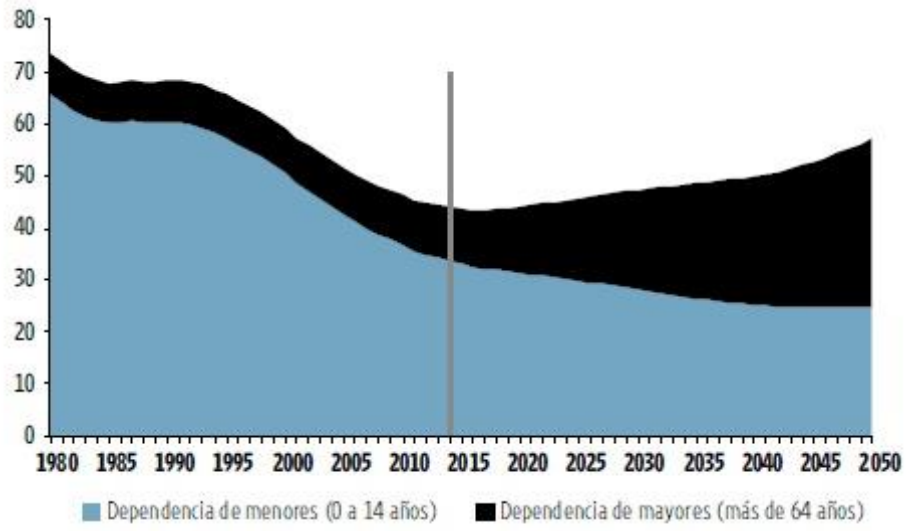
Uno de los factores que explican los diversos cambios demográficos, según el I Informe Estado de la Situación de la Persona Adulta Mayor (2008), es el crecimiento de la esperanza de vida, y por tanto, la disminución de la tasa de mortalidad de las personas. La evolución de este aspecto demográfico, ha evolucionado conforme los avances sociales. Y es que se puede ver cómo ha pasado de un promedio de 46,9 años en la década de 1930, a superar los 80 años después del 2000 (p.4).

La evolución de la denominada pirámide poblacional en Costa Rica, se puede observar a partir de los siguientes gráficos por rangos de edad:



Fuente: Memoria Adulto Mayor, Ministerio de Salud, 2014, p.9.

La dinámica socioeconómica se ha mantenido regulada por medio de la fortaleza en las edades más bajas, hacia las edades más altas. El ir invirtiendo este orden, tal y como se denota en los gráficos anteriores, generan consecuencias económicas importantes para las diversas sociedades. El peso social lo tienen las personas económicamente activas, que van siendo renovadas constantemente por personas más jóvenes en la pirámide. A continuación se demuestra un gráfico con la evolución de las personas con dependencia económica en Costa Rica:

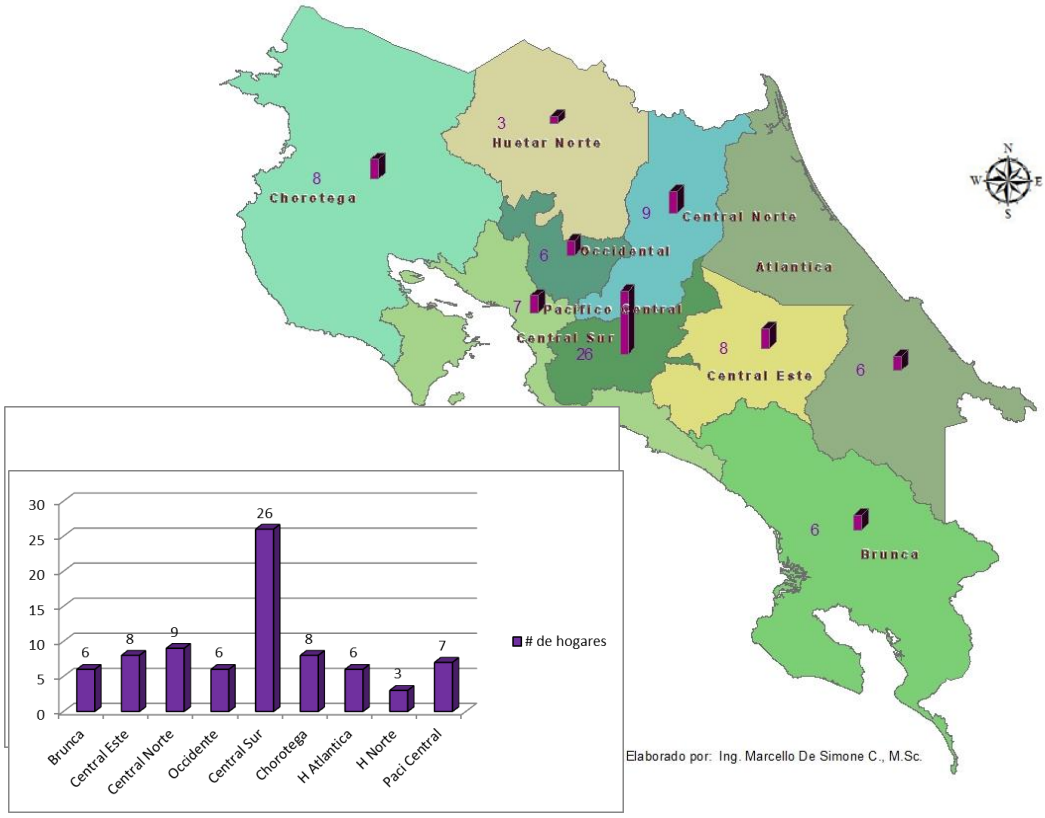


Fuente: XX Informe Estado de la Nación, 2014, p.86.

Según el XX Informe del Estado de la Nación (2014), en la actualidad existe una proporción de 44 personas dependientes por cada 100 personas económicamente activas, de las cuales, 34 son menores de edad y 10 son adultas mayores. Según estimaciones dentro de dicho informe, para el 2040 esta proporción será invertida, es decir, que habrá 34 personas adultas mayores y 10 menores de edad por cada 100 personas económicamente activas (p.86).

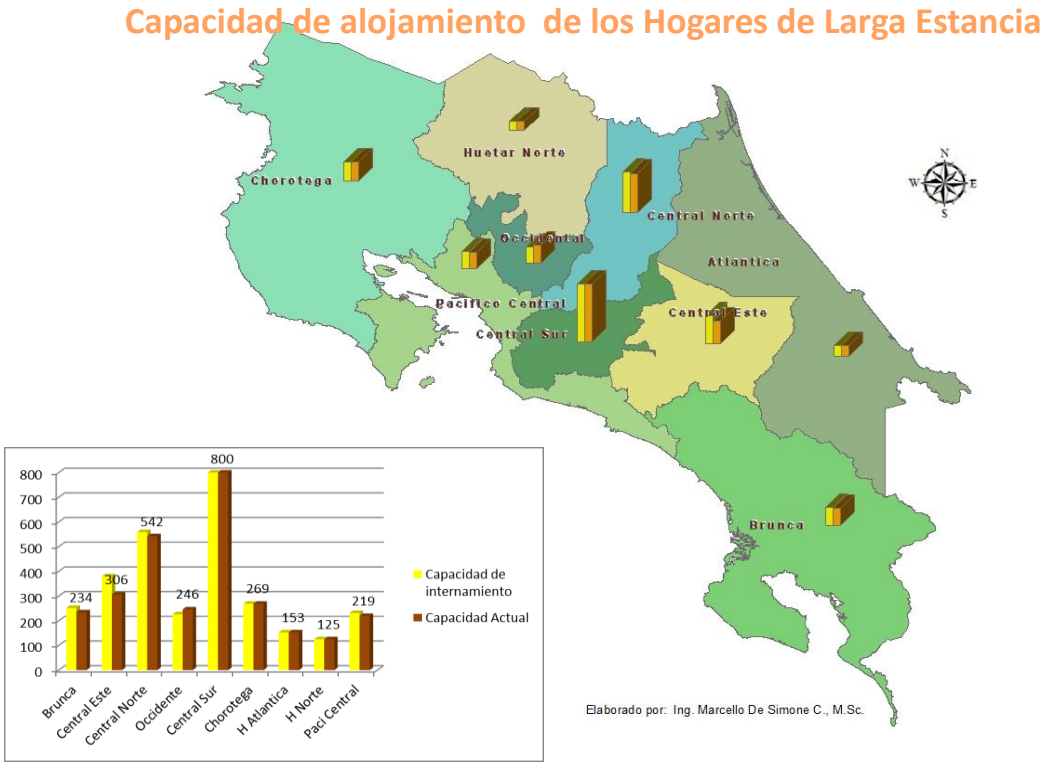
Por otra parte, Según el Censo 2011, la población mayor de 60 años de edad es de 449.336 personas adultas mayores, representando el 10,5% de la población total del país. Ahora bien, si se toma en consideración los avances en los ámbitos de la salud y socioeconómicos, esta población irá aumentando gradualmente. Esto se ve reflejado según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), en las que indica que para el 2015, la Población Adulta Mayor de 60 años en adelante será de 536.440; y que para el 2020, habrán 679.046; representando el 11,1% y 13,2% de la población total costarricense respectivamente.

Lo anteriormente descrito, genera una íntima relación entre la cantidad de personas adultas mayores y sus respectivos cuidadores. El Ministerio de Salud refleja un mapeo sobre los Hogares de Larga Estancia según zonas del país.



Fuente: Memoria Adulto Mayor, Ministerio de Salud, 2014, p.22.

Asimismo, también se presenta la cantidad de PAM con respecto a la capacidad que tienen los diversos Hogares de Larga Estancia:



Fuente: Memoria Adulto Mayor, Ministerio de Salud, 2014, p.22.

Es de resaltar que, en la actualidad, los Hogares de Larga Estancia incluidos dentro del mapeo del Ministerio de Salud, prácticamente se encuentran a su capacidad total, aspecto que debe ser reconocido como alarmante, si se relaciona con cada uno de los aspectos que componen la situación actual de la PAM.

1.2. Federación La Cruzada Nacional de Protección al Adulto Mayor

Según la web oficial de FECRUNAPA[2] y el documento escrito del Proyecto de TCU – La Cruzada, la Federación Cruzada Nacional de Protección al Anciano, es una organización no gubernamental, de bien social, sin fines de lucro, y declarada de utilidad pública. Nace en el año 1980, cuando trece hogares de ancianos de las provincias de Heredia, San José y Cartago, sienten la necesidad de que exista un órgano central que les apoye en la gestión, sirva como mediador ante las instituciones del Estado y que también facilite la organización y la capacitación constantes, que permitan influir de manera positiva en la calidad de vida de las personas adultas mayores, usuarias de los servicios que las afiliadas brindan.

En la actualidad, cuentan con treinta y cinco años de experiencia en el bienestar de la PAM, y con ello, se ha dado importantes aportes a la sociedad costarricense en general. Desde las áreas de la nutrición, la salud ocupacional, trabajo social, asesorías administrativa y financiera, se ha generado contribuciones a partir de capacitaciones en temas como: prevención de accidentes dentro del hogar, alimentación saludable, organización familiar para la atención de la persona adulta mayor, comprensión de la Ley Integral de la Persona Adulta Mayor, sexualidad en la vejez, envejecimiento exitoso, voluntariado, entre muchos otros más.

Según la web oficial, el Reglamento Interno de la Organización la define como:

> “una entidad de bien social, de carácter privado y por su naturaleza de duración indefinida, se encuentra conformada por instituciones afiliadas, las cuales pueden ser hogares o centros diurnos dirigidos al cuido de

[2] http://www.fecrunapa.org/

personas adultas mayores y deben tener declaratoria de "**bien social**", es decir, que su fin principal no sea el lucro".

Los fines de la Cruzada son:

- Fomentar y fortalecer la integración, bienestar y progreso de las asociaciones afiliadas.
- Brindar asesoría y capacitación al personal y directivos de las organizaciones afiliadas.
- Promover la promulgación de normas legales favorecedoras de la labor que realiza la Federación y sus afiliadas.
- Promover el reconocimiento, el respeto y la consideración hacia las personas adultas mayores.
- Procurar el mayor bienestar posible a las personas adultas mayores atendidos en las asociaciones afiliadas, de manera que se brinde servicios adecuados orientados al cuidado integral de la persona adulta mayor.
- Poner en conocimiento de las instituciones estatales pertinentes aquellos casos en los cuales no se esté brindando a las personas adultas mayores una atención adecuada, una vez agotadas las conversaciones, análisis y búsqueda de soluciones con la asociación indicada.

En la actualidad, La Cruzada ha logrado posicionarse a nivel nacional como la única organización que brinda servicios en forma directa a los hogares, albergues y centros diurnos de personas adultas mayores, teniendo como afiliadas al 94% de las organizaciones del país, que suman un total de 123.

Como bien lo indica el Director Ejecutivo de La Cruzada, don Fernando Salas, actualmente en la organización "a parte de las capacitaciones y asesorías, estamos muy involucrados en lo que es todo el tema de la Persona Adulta Mayor (…), nos brindamos para que tengan una mejor calidad de vida y mayor autonomía". (Fernando Salas, entrevista realizada en el programa "Con sello de oro", 2015).

En la sociedad actual, se debe reconocer que la población adulta mayor necesita de más atención, la demanda sobre la construcción de teorías y

puesta de práctica de las mismas bajo un enfoque social, deben suceder bajo la inmediatez. La Cruzada ha ido en formación de estos enfoques superen paradigmas que discriminatorios, en donde se ve a la PAM como improductiva e incapaz. Esto lo manifiesta el Director Ejecutivo, Fernando Salas, quien manifiesta que dentro del quehacer de la Federación, se ha ido trascendiendo a otras ramas que van poco a poco rompiendo con los paradigmas, mismos que ya son necesarios de superar:

> "Nosotros trabajamos con el personal en las capacitaciones y asesorías, pero también trabajamos con el adulto mayor, porque siempre aprenden, les encanta, y con esto, rompemos paradigmas sobre la persona adulta mayor, pues hasta quienes tienen Alzheimer siguen aprendiendo y no pierdan la autonomía." (Fernando Salas, entrevista realizada en el programa "Con sello de oro", 2015).

Asimismo, la sociedad actual contiene una gran población con edades medias, tal como lo vimos en el apartado sobre la situación de la PAM en la sociedad costarricense. Toda esta población, está medianamente cercana a formar parte de la PAM, y por tanto, obliga a replantear la forma en la que se trata y cómo se trata a la PAM. Esta es una de las grandes necesidades que recientemente se han ido detectando a partir de las dinámicas sociales que influyen directamente en los Hogares-Centros Diurnos-Albergues de PAM:

> "Estamos impulsando que la tecnología sea parte de los hogares y las personas adultas mayores, que tenga el conocimiento para comunicarse con su hijo que tal vez está en Alemania. Sabemos que el adulto mayor se ha ido transformando y ahora también viene con ciertos conocimientos sobre tecnología, no quiere decir que no vengan del campo, pero ahora la tecnología es más familiar." (Fernando Salas, entrevista realizada en el programa "Con sello de oro", 2015).

Como se puede observar, la base de las necesidades que se han ido describiendo, se resumen en:

- Capacitaciones y asesorías sobre diversas temáticas que aportan a la calidad de vida de la PAM a nivel de infraestructura, administración y finanzas.
- Asesorías, diagnósticos y ejecución ante necesidades de infraestructura, riesgos y planes de emergencia.
- Fomento a la mejoría de la calidad de vida de la PAM, involucrando la tecnología, esto con el objetivo de tener un envejecimiento activo, pleno y autónomo en la PAM.

2. Línea de comparación

A continuación, se retomará información que permite evidenciar cuáles han sido los aportes que el TCU – La Cruzada ha podido generar a las diversas organizaciones durante el tiempo de ejecución. Es importante resaltar que los cortes sobre los números obtenidos en este informe, se han dado hasta el Cuatrimestre I-2015. Una vez advertido lo anterior, la organización de este apartado será el siguiente: a. datos generales sobre el TCU – La Cruzada; b. Opiniones desde la administración o personas encargadas de Hogares y Centros Diurnos, de acuerdo a la muestra; c. Opiniones desde el equipo coordinador y supervisor de TCU – La Cruzada; y d. Opiniones desde la experiencia estudiantil.

2.1. Datos generales sobre el TCU – La Cruzada

El TCU – La Cruzada ha tenido una gran cantidad de estudiantes desde su apertura. La opción de poder realizar el TCU durante los fines de semana es un atractivo especial, tomando en consideración que la población estudiantil de la UTN labora durante la semana. Esto se puede ver en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Datos de la población estudiantil en general dentro del TCU – La Cruzada, desde 2012 a Cuatrimestre II-2015

<table>
<tr><th colspan="6">Datos población estudiantil TCU – Cruzada</th></tr>
<tr><td>Aprobados 2012</td><td>Aprobados 2013</td><td>Aprobados 2014</td><td>Aprobados 2015</td><td>Total Aprobados</td><td>No Aprobados</td></tr>
<tr><td>38</td><td>84</td><td>103</td><td>41</td><td>266</td><td>27</td></tr>
<tr><td colspan="2">Total Cursando Actualmente:</td><td>69</td><td colspan="2">Total de subproyectos</td><td>60 aprox.</td></tr>
<tr><td colspan="2" rowspan="2">Total Matriculados: 382</td><td colspan="2">Total horas invertidas:</td><td colspan="2">31.920 horas</td></tr>
<tr><td colspan="2">Inversión solamente en tiempos de profesionales (12.421,15 colones – trabajador especializado, según Ministerio de Trabajo y Seguridad Social).</td><td colspan="2">396.483.108 colones</td></tr>
</table>

Fuente: Equipo Coordinador y Supervisor TCU – La Cruzada.

Se puede observar que en el Cuadro 1, se han matriculado al Cuatrimestre II-2015 un total de 382 estudiantes, una cantidad considerable que ha ido en aumento proporcionalmente al avance del proyecto. Este dato es significativo, si se toma en consideración una variable denominada “horas invertidas”, ya que si se le evalúa a partir del costo de la hora profesional, basándose en el puesto denominado como “Trabajador especializado”, según las bases del Ministerio de Trabajo y Seguridad durante el I Semestre de 2015, el TCU-La Cruzada ha ofrecido el equivalente a la cifra cercana a 396.5 millones de colones.

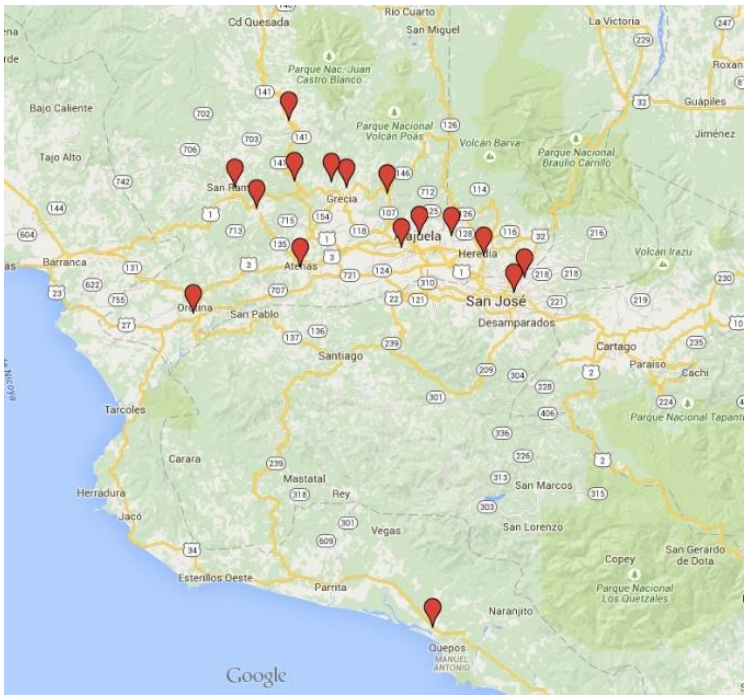
Si bien es cierto, el monto anterior no es lo que busca representar el TCU por medio de la labor de la población estudiantil, pero es de reconocer que el esfuerzo en conjunto tiene cuantificación significativa, y que los números hablan sobre un efecto en la mano de obra que se les otorga a las organizaciones (Hogares y Centros Diurnos).

Ahora bien, la variable de los subproyectos es algo de importancia y necesario de resaltar, ya que la labor del TCU-La Cruzada también se refleja cuantitativamente debido al alcance que se ha ido obteniendo en los años de ejecución. Por ejemplo, el proyecto se inició con la perspectiva de trabajar con los Hogares-Centros Diurnos de Alajuela, sin embargo, la ubicación de la

población estudiantil, así como las múltiples necesidades prioritarias que han ido saliendo con carácter de urgencia, ha facilitado la expansión geográfica del proyecto.

Esto se puede ver representado en el siguiente mapa, donde se pueden ver los puntos donde se han logrado ejecutar al menos un subproyecto por parte de la población estudiantil:

Gráfica 1: Mapa de alcance de los subproyectos por parte de la población TCU-La Cruzada, según zona geográfica



Fuente: Equipo Coordinador y Supervisor de TCU-La Cruzada.

En la gráfica 1, se pueden observar los puntos donde se han ubicado los Hogares-Centros Diurnos donde se ha trabajado por parte de la población estudiantil dentro del TCU-La Cruzada. En efecto, los puntos geográficos han sido diversos, y han logrado superar el punto céntrico de Alajuela mismo que era considerado para una primera etapa, siendo esta superada durante los primeros tres años de ejecución. Heredia, San José y Quepos son puntos representativos para ejemplificar el punto de este párrafo.

Ahora bien, ¿cuáles han sido las temáticas y cómo se han clasificado los aportes que el TCU-La Cruzada ha ido generando en las organizaciones de

FECRUNAPA? Los autores de la investigación, se dieron a la tarea de revisar todos los subproyectos elaborados y clasificarlos en tres grandes grupos. Estos grupos fueron construidos en conjunto con el equipo de Coordinación y Supervisión del TCU-La Cruzada, quienes validaron que los grupos representaban a cabalidad los efectos logrados durante la ejecución del mismo.

Las ubicaciones exactas de los Hogares, Centros Diurnos y/o Albergues son las siguientes:

- ✓ Alajuela
    - Centro: Hogar Santiago Crespo, Centro Diurno de Alajuela y Albergue de Montecillos.
    - Grecia: Hogar Jafeth Jiménez
    - Naranjo: Hogar José del Olmo
    - Palmares: Asociación de Protección al Anciano y Enfermos Crónicos de Palmares. Centro Diurno de Palmares.
    - Atenas: Hogar Hortensia Bolaños.
    - Alfaro Ruiz: Hogar de Sarchí.
    - Poás: Centro Diurno de Poás.
    - Valverde Vega: Hogar de Zarcero.
    - Orotina: Hogar de Orotina.
- ✓ Heredia
    - San Pablo: Alfredo y Delia González Flores.
- ✓ San José:
    - Oficinas Centrales
    - Moravia: Hogar de Nazareth.
    - Guadalupe: Hogar Carlos María Ulloa.
- ✓ Puntarenas
    - Hogar de Quepos.

A continuación, se verán distribuidos los subproyectos según las dimensiones y los Hogares o Centros Diurnos en los que se aplicó. Esta distribución se realizó a partir de la base de datos de subproyectos ejecutados y aprobados hasta el Cuatrimestre I-2015.

Cuadro 2:

Listado de Subproyectos ejecutados a partir de área temática y Hogar/Centro Diurno dentro del TCU – La Cruzada hasta el Cuatrimestre I-2015

Áreas temática	Área intervenidas	Hogar
Administrativa: Logística, legal , operativas y otras administrativas	Manual de puestos	Santiago Crespo-Alajuela, José del Olmo-Naranjo, Sarchí-Alfaro Ruiz, Jafeth Jiménez-Grecia y Centro Diurno Poás.
	Manuales de control interno en el área de proveeduría	Santiago Crespo-Alajuela
	Manuales de control interno y activos	Santiago Crespo-Alajuela, Jafeth Jiménez-Grecia
	Apoyo en el área administrativa por medio de Diagnóstico de necesidades para capacitación	Santiago Crespo-Alajuela
	Apoyo en gestión del área social	Santiago Crespo-Alajuela
	Proveeduría: asesoría de almacenamiento custodia y acomodo del inventario y aprovechamiento del espacio	Santiago Crespo-Alajuela
	Mejora de manuales de procedimiento del departamento de proveeduría en la bodega de mercancías	Santiago Crespo-Alajuela
	Actualización de expedientes del personal del Hogar	Santiago Crespo-Alajuela
	Factibilidad en proyecto de contabilidad e inventarios, finanzas o administración	Santiago Crespo-Alajuela
	Apoyo en el área contable-financiera	Hortensia Bolaños-Atenas
	Apoyo a la red de cuido de las Personas Adultas Mayores: Digitalización de expedientes	Jafeth Jiménez-Grecia
	Diagnóstico de necesidades Generales	Asociación de Protección al Anciano y Enfermos Crónicos-Palmares
	Apoyo a la gestión de financiamiento y cotización para rotulación	Asociación de Protección al Anciano y Enfermos Crónicos-Palmares
	Inventario de Bodega	José del Olmo-Naranjo
	Composición de Grupo de voluntarios	José del Olmo-Naranjo
	Inventario de Activos	Centro Diurno de Poás
	Mantenimiento de computadoras	Centro Diurno Poás
	Digitalización de documentos	Centro Diurno Alajuela
Técnica: infraestructura,	Actualización de Plan de Emergencias	Santiago Crespo-Alajuela, Alfredo y Delia González Flores-

nutrición, salud ocupacional y ambiente.		Heredia. Hogar de Orotina.
	Implementación de plan de emergencias en el área administrativa	Santiago Crespo-Alajuela
	Nutrición: creación de una matriz de datos con fines contables a futuro, para costeo y control de cantidades para una estandarización de procesos	Santiago Crespo-Alajuela
	Herramienta de diagnóstico situacional de infraestructura – Herramienta ABC	Todos los Hogares y Centros Diurnos atendidos por parte del TCU.
	Diagnóstico de riesgos	Santiago Crespo-Alajuela
	Diseño de mantenimiento preventivo de vehículos	Santiago Crespo-Alajuela
	Estandarización de recetas para Personas Adultas Mayores	Santiago Crespo-Alajuela
	Actualización de plan de emergencias y coordinación de charlas para brigadas	Santiago Crespo-Alajuela
	Diagnóstico y elaboración de Plan de Emergencias	Hortensia Bolaños-Atenas
	Sistema de software para control de bodega	Hortensia Bolaños-Atenas
	Diagnóstico de riesgos eléctricos	Valverde Vega-Zarcero.
	Diagnósticos en diferentes áreas	Jafeth Jiménez-Grecia
	Recetario para Personas Adultas Mayores	Jafeth Jiménez-Grecia
	Detección de necesidades de capacitación en el área motivacional y de cocina	Jafeth Jiménez-Grecia, José del Olmo-Naranjo, Alfaro Ruiz-Sarchí.
	Implementación plan de emergencias	Asociación de Protección al Anciano, Enfermos Crónicos-Palmares y Casa Nazareth de Moravia.
	Detección de necesidades en el área motivacional y de cocina	José del Olmo-Naranjo, Alfaro Ruiz-Sarchí.
	Creación de manual de conceptos y procedimientos contables para la Junta Directiva	José del Olmo-Naranjo, Alfaro Ruiz-Sarchí.
	Plan de Gestión Integral de residuos orgánicos y revisión del plan de emergencias	José del Olmo-Naranjo
	Plan de desechos del área de cocina y Lombricultura. Etapa I	Alfredo y Delia González Flores-Heredia.
	Apoyo de revisión de instrumentos eléctricos del hogar	Alfredo y Delia González Flores-Heredia.
	Simulacro de Emergencias	Santiago Crespo-Alajuela, Alfredo y Delia González Flores-Heredia.
	Apoyo en Salud Ocupacional: implementación del plan de	Hogar de Quepos

	emergencias: etapa capacitación	
	Estandarización de Bodegas	Carlos María Ulloa-Guadalupe
	Página web informative	Carlos María Ulloa-Guadalupe
	Diagnóstico de salud y seguridad ocupacional	Centro Diurno de Alajuela y Albergue de Alajuela
	Diagnóstico de cumplimiento de la ley 7600	Centro Diurno de Alajuela y Albergue de Alajuela
	Plan de Desechos	Centro Diurno Poás, José del Olmo-Naranjo.
	Mantenimiento eléctrico y diseño de sistema de emergencia contra incendios	Centro Diurno de Alajuela
	Implementación del plan de manejo de desechos sólidos y líquidos	Centro Diurno de Alajuela
	Capacitación y señalización de emergencias	Centro Diurno de Palmares
	Google Maps, aplicación de ubicación de los Hogares trabajados en TCU	Todos los hogares trabajados
Social	Historias de vida (diferentes etapas)	Santiago Crespo-Alajuela
	Vivero con Trabajo Social	Santiago Crespo-Alajuela
	Capacitación en el área de cómputo a Personas Adultas Mayores	Jafeth Jiménez-Grecia, Centro Diurno Poás
	Capacitación sobre la Ley 7600	Centro Diurno Poás
	Video promocional importancia TCU	Alfredo y Delia González Flores y Santiago Crespo.
	Ajedrez – Reforzamiento de la capacidad cognitiva	Centro Diurno San Juan de Santa Bárbara
	Capacitación en inglés básico	Santiago Crespo -Alajuela, Centro Diurno de Alajuela, Albergue de Alajuela, Jafeth Jiménez de Grecia.

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos brindados por la coordinación del Proyecto TCU – La Cruzada.

El cuadro anterior es el último elemento que hace reflejo de la labor realizada hasta el momento todo el equipo de TCU – La Cruzada, en conjunto de la población estudiantil y administrativos(as) de los Hogares-Centros Diurnos-Albergues de la PAM y el personal de FECRUNAPA. Es oportuno mencionar que lo detallado hasta el momento es predominantemente cuantitativo. En efecto, el paradigma numérico permite generalizar la labor que se ha ido desarrollando paulatinamente por todas las partes involucradas, abriendo espacio para evidenciar que a nivel económico y de cantidad de trabajo, el TCU La Cruzada ha calado de manera importante dentro de las organizaciones

involucradas. Sin embargo, esta no es la única forma de ver la realidad y los resultados generales del mismo.

Por consiguiente, se proseguirá detallando información importante, pero desde una perspectiva de la población involucrada.

2.2. Opiniones desde la administración o personas encargadas de Hogares y Centros Diurnos, de acuerdo a la muestra

Para esta sección, se contó con la muestra que en el apartado metodológico se detalló. En efecto, la muestra fue seleccionada tomando como criterios técnicos aquellos hogares o centros diurnos que tuvieran más de 10 subproyectos ejecutados, para que con esta cantidad de personas se pudiese considerar como elemento principal, los efectos generados a partir de una buena cantidad de aportes que la comunidad estudiantil, por medio de las actividades ejecutas y coordinadas desde el equipo de TCU, han podido realizar. Así pues, se tomó como base a un grupo de administradores(as) o personas encargadas que han llevado el proceso de inserción y ejecución de la población estudiantil.

Es importante aclarar, que para estas entrevistas se tomó como base el instrumento para administradores (ver anexos), sin embargo, al ser una cantidad de personas tan pequeña, se ha decidió obtener la información por medios metodológicos cualitativos, es decir, una entrevista semiestructurada, donde se dejaban fluir las ideas y expresarlas dentro de este apartado, sin ningún gráfico. Esto en cuanto a que la metodología cualitativa, permite mayor profundización en la percepción de estas personas claves, para verificar el papel del TCU dentro de sus respectivas instituciones.

Una vez aclarada la premisa anterior, procederemos a retomar algunos de los comentarios realizados, bajo el orden del instrumento, que fue guía para la obtención de la información. Para la primera pregunta realizada, es decir, sobre la situación del hogar u organización previo a la llegada del TCU, se dieron ciertas manifestaciones interesantes de rescatar. Por ejemplo, Jorge Vargas, Ingeniero en Salud Ocupacional de FECRUNAPA, nos comentó que “había una fuerte situación con el Ministerio de Salud, pues había varios con órdenes

sanitarias y necesidades importantes sobre Salud Ocupacional". (Jorge Vargas, entrevista personal, realizada el 10 de setiembre de 2015). Coincide en ello, el administrador Juan Carlos Rojas, quien indicó que los hogares, centros diurnos y albergues para personas adultas mayores, "necesitaban y necesitan de la colaboración de las personas jóvenes, y más siendo profesionales, para mejorar las condiciones de los hogares, pero, sobre todo, para que las personas adultas mayores, puedan contar con mejor calidad de servicio y de vida." (Juan Carlos Rojas, entrevista personal, realizada el 08 de agosto de 2015).

En cuanto a la pregunta sobre cómo consideran el papel del TCU de la UTN, las personas encargadas han respondido de manera muy positiva, dado varios factores que son importantes de retomar. Por ejemplo, la gran mayoría de las personas entrevistadas, indicaron que el papel del TCU ha sido excelente, sin embargo, dos personas respondieron que ha sido bueno. Lo interesante de esta respuesta no es en cuanto a la calidad de los subproyectos realizados y sus productos finales, sino que ha sido por la búsqueda de generar muchos más aportes que los logrados hasta ahora; por ejemplo, tener más estudiantes y poder contar con más horas. Ejemplo de este argumento lo vemos en la respuesta de Jorge Vargas, quien indicó que "sería excelente si pudiéramos fijar una mayor cantidad de horas por estudiante. De acuerdo con el seguimiento que se necesita a veces en los procesos, pueden cortarse en función del tiempo de disponibilidad por estudiante." (Jorge Vargas, entrevista personal, realizada el 10 de setiembre de 2015).

En este punto nos podemos detener para reflexionar cómo el aporte que ha generado el TCU a los diversos hogares ha calado a tal punto, que parecen imprescindibles. En efecto, la capacidad de la población estudiantil para con las necesidades detectadas por el equipo coordinador y supervisor del TCU, conecta a la población estudiantil a ponerles frente a situaciones, que en muchos casos, son complejas, sin embargo, responden de buena forma, y a fin de cuentas, permiten salir abantes.

Ligamos esta respuesta con respecto a la siguiente pregunta, la cual hacía referencia a si el papel del TCU de la Cruzada ha mejorado la gestión de los

diversos hogares y centros diurnos. El 100% de las personas entrevistadas respondieron que sí a la pregunta. Cuando se les consultó sobre qué aspectos, agrupamos las respuestas en categorías que se representan en la siguiente lista:

- Capacitaciones en diversas temáticas al personal
- Asesorías sobre procesos técnicos, especialmente en salud ocupacional.
- Apoyo a labores administrativas.
- Superar cierres por incumplimientos del Ministerio de Salud.
- Mejor la calidad de vida de la persona adulta mayor por medio de las diversas interacciones realizadas con estudiantes.

Como se puede notar, los aportes mencionados por las personas entrevistas, genera una buena impresión sobre el papel que ha generado la población estudiantil desde el TCU de la UTN. Y es que la intervención por parte del TCU sobre la realidad específica de los centros y hogares para las personas adultas mayores, invita a solicitar más y mayor cantidad de estudiantes, pues la calidad de estos se comprueba en cada uno de los productos finales que se entregan.

Es aquí donde resaltamos las respuestas a la siguiente pregunta dentro de la entrevista, la cual consistía en que nos comentaran cómo consideraban la intervención de la comunidad estudiantil del TCU dentro del hogar o centro diurno. En esta ocasión, todas las personas entrevistadas respondieron al 100% que era excelente. Esto se argumenta bajo varios argumentos interesantes, pero dentro de las respuestas más sobresalientes que se nos dio, se encuentra la contestación de doña Damaris Román, quien indicó lo siguiente: “los muchachos dan más de lo que se les pide. La interacción con las personas del centro diurno sea tan linda que algunos de los estudiantes tengan un apego aquí y con ellos (las personas adultas mayores).” (Damaris Román, entrevista personal, realizada el 26 de julio de 2015).

Pero no todo puede ser perfecto, y para buscar cuáles han sido las debilidades dentro de la comunidad estudiantil con el fin de mejorar los procesos y todo

alrededor de esto, se les consultó a las personas informantes sobre las fortalezas y debilidades que percibían dentro de los procesos de ejecución de las horas. Las respuestas las agrupamos en las siguientes dos listas. La primera será la referente a las fortalezas:

- Excelente nivel académico y profesional
- Conocimiento en las diversas áreas solicitadas
- Capacidad resolutiva antes las dificultades presentadas
- Capacidad de generar propuestas ante las diversas necesidades
- Respeto a la personas adultas mayores y capacidad de interacción con estas.

Como se puede observar, las respuestas sobre las fortalezas desde la perspectiva de las personas entrevistadas, es sumamente interesante. En efecto, dentro de la primera etapa de la aplicación de la Guía, se había hecho la misma pregunta a las personas administradoras de los acueductos, para poder obtener la perspectiva del papel de la comunidad estudiantil en el TCU de UNAGUAS, y las respuestas fueron muy similares a las obtenidas en esta segunda etapa de validación. Y es que ya podemos ver cómo existe una tendencia sobre el papel que está generando el TCU. Dentro de los elementos a resaltar es la calidad de la comunidad estudiantil, tanto en el nivel teórico como en el nivel práctico, pues en ambos casos se puede denotar como el conocimiento y el profesionalismo por parte de las y los estudiantes resalta predominantemente.

Pero uno de los aspectos que más nos gustaría resaltar, y que es parte de los aspectos que caracterizan el TCU La Cruzada, es la fortaleza denominada como “respeto a las personas adultas mayores y capacidad de interacción con estas”. Y es que esta es de predominancia debido a que sensibilización hacia la temática de las personas adultas mayores, debe ser cada vez más fuerte, y por qué no, un paradigma teórico y metodológico desde las diversas carreras que la UTN forma. Por lo cual, encontrar esta fortaleza, es de seguir analizando y siguiendo, no sólo en este proyecto, sino en todos los espacios disponibles.

En cuanto a las debilidades, podemos observar:

- Disponibilidad de tiempo
- Muy poco tiempo asignado
- Falta de comunicación más continua con miembros de la Cruzada

Como se puede denotar, las debilidades son menores que las fortalezas, pero de igual manera, son importantes de tomar en consideración. La de más importancia se centra en la falta de comunicación más continua con respecto a los miembros de la Cruzada. Es importante aclarar que La Cruzada o FECRUNAPA cuenta con asesores de Salud Ocupacional, Nutrición, entre otros, por lo cual, la comunicación continua con respecto a estos miembros es de suma importancia, así como la presentación de resultados. La dificultad principal en este aspecto, pesa desde que las y los miembro son pocos y están en comunicación constante con todos los hogares, centro diurnos y albergues del país. Esto no es excusa, pero sí invita a analizar cómo ha sido el proceso de comunicación y a mejorarlo.

En cuanto a las dos debilidades restantes, corresponden a directamente con las y los estudiantes. De igual forma es importante mencionar que la gran mayoría de la comunidad estudiantil, al momento de ejecutar el TCU (inicio de bachillerato), ya se encuentran laborando, y ante ello, la posibilidad para ejecutar el TCU se centra en tiempos libres, que son prácticamente los fines de semana. En este caso, la disposición de las personas que se encargan de llevar el control de la comunidad estudiantil dentro de los hogares es muy poca y se recae a sábados en la mayoría de los casos, aspecto que a veces es de difícil coordinación, pero que necesita ser evaluada para mejorar en cuanto a debilidad. Por último, 120 horas parecieran ser muchas, pero la ejecución efectiva de las mismas es muy corta. En otras universidades, puede andar alrededor de 150 horas, en el caso de las privadas.

Prosiguiendo con las respuestas de las personas entrevistadas, se les consultó que puedan describir en una palabra lo que ha significado el TCU para ellas y ellos. Las contestaciones indicadas fueron las siguientes: Apoyo, colaboración, concientización moral y social, oportunidades, cooperación. Todas las palabras

descritas anteriormente, demuestran una serie de agradecimientos que invitan a la reflexión sobre las necesidades y las capacidades con las se enfrentan cotidianamente, y cómo el TCU ha alivianado dichas necesidades y aumentando las capacidades. Las justificaciones de dichas palabras varían mucho, pero dentro de las que más nos llamó la atención es la indicada por Olger Salazar, administrador del Hogar José del Olmo de Naranjo, quien nos indicó que

> "los hogares en general tienen capacidad limitada en todos los sentidos, y el TCU con sus estudiantes se han convertido en parte del apoyo que todos los hogares necesitan para poder llegar a sentir menos esa capacidad limitada con proyectos lindos, y sobre todo, para beneficio de los adultos mayores." (Olger Salazar, entrevista personal, realizada el 16 de julio de 2015).

Lo anterior hace que se reflexione sobre las necesidades que tiene la población adulta mayor y cuánto está colaborando la sociedad para poder cumplir con dichas necesidades, que son reales y cotidianas.

En cuanto a la siguiente pregunta, sobre la capacidad innovadora de la población estudiantil, podemos indicar que la mayoría de las personas administradoras o encargadas de los hogares y centros diurnos, indicaron que la población estudiantil sí posee dicha capacidad, y que esto se refleja en las capacidades de hacer y generar. Don Frank Hidalgo, administrador del Hogar Jafeth Jiménez de Grecia, indicó que "la mayoría de los estudiantes tienen una capacidad muy especial para poder enfrentar las necesidades, llamar la atención de las personas adultas mayores, y terminar con una sonrisa de satisfacción." (Frank Hidalgo, entrevista personal, realizada el 10 de setiembre de 2015). Esta frase refleja que la calidad innovadora de las personas estudiantes, es cada vez más sobresalientes.

Para la siguiente consulta, es decir, sobre los temas de las capacitaciones que se recibieron, me comentaron diversas ya mencionadas en apartado anterior. Pero se pueden agrupar de la siguiente manera:

- Administrativo: sobre procesos de proveeduría, sobre controles de activos, sobre inventarios, sobre manuales de puestos, entre otros.

- Técnica: sobre brigadas de emergencias, sobre nutrición, sobre plan de residuos, sobre implementación de plan de emergencias, sobre las señalizaciones dentro del hogar, sobre la Ley 7600.
- Social: sobre ley 7600, sobre computación, sobre inglés básico, sobre memoria activa, entre otras.

Fuera de las preguntas que estaban normadas dentro del instrumento, se consultó sobre cuál de esas le parecían importantes, y lo más llamativo fue que todas las personas entrevistadas indicaron que hacían referencia a que todas son importantes siempre y cuando mejoren la calidad de vida de las personas adultas mayores.

En cuanto a los costos, podemos se manejó un monto sobre los ahorros económicos que cada uno de los subproyectos realizados por parte de la población estudiantil había generado, sin embargo, nosotros hicimos un cálculo el monto total de las horas que se han invertido históricamente por parte del TCU La Cruzada, en todos los hogares, centros diurnos y albergues de personas adultas mayores y afiliadas a FECRUNAPA. El cálculo se hizo partiendo de la cantidad de personas matriculadas y multiplicadas por 120, que son el total de horas por estudiantes, dando como resultado un total de 31.920 horas. Estas se multiplicaron por el costo de la hora de un trabajador(a) especializado según el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, dando un total de 396.483.108 colones. Cuando se hizo este comentario, la mayoría de las personas entrevistadas se mostró sumamente agradecida, pues como lo indica Juan Carlos Rojas, el aporte del TCU La Cruzada, es simplemente “difícil decirlo con palabras, pues contribuyen con muchas cosas no medibles” (Juan Carlos Rojas, entrevista personal, realizada el 08 de agosto de 2015).

Por último, uno de los elementos a considerar con urgencia para el equipo de coordinación y supervisión del TCU La Cruzada, ya que, ante la consulta realizada sobre los mecanismos de seguimiento tras las capacitaciones, asesorías y productos finales, las personas entrevistadas comentaron que no existías dichos elementos. Esto debe ser reflexionado, pues los productos finales elaborados por parte de la población estudiantil, tiene un impacto in situ de manera temporal y espacial, sin embargo, no hay una forma de verificación

de qué pasa con dichos elementos, y por ejemplo, si cambió la dinámica de manera importante, no se ha documentado sobre lo mismo.

2.3. Opiniones desde el equipo coordinador y supervisor de TCU – La Cruzada

Dentro de las personas protagonistas que han permitido que el TCU – La Cruzada pueda evolucionar y alcanzar los diversos productos que han sido detallados en este documento, se encuentra el Equipo Coordinador y Supervisor del mismo. Para las personas que no están familiarizadas con el proceso de TCU de la UTN, debe tomar en consideración que el Equipo Coordinador y Supervisor se encarga de establecer contacto continuo con las organizaciones de FECRUNAPA, con el objetivo de detectar las necesidades que son más urgentes son el quehacer de las organizaciones, así como la medición constante de la satisfacción por parte de la población administradora o encargada de los Hogares-Centros Diurnos de PAM. Asimismo, guía a la población estudiantil a preparar y ejecutar según la reglamentación de TCU, las ciento veinte horas para aprobar correctamente el mismo.

Por consiguiente, no tomar en consideración la opinión de este equipo, sería dejar de lado una importante voz, ya que su constancia en el campo es de privilegio para cualquier análisis sistematizador-investigativo. El equipo Coordinador – Supervisor del TCU-La Cruzada, está compuesto por los Sociólogos Omar González y Francisco Rodríguez[3]. Se tomará el mismo orden de las preguntas del instrumento, para mantener el hilo conductor de las diversas opiniones suministradas dentro de este apartado de la investigación.

Tanto para Rodríguez como para González, la experiencia en la coordinación-supervisión ha sido buena. Ambos basan su respuesta a partir de la satisfacción que el tema ha generado dentro de ellos como profesionales, así

[3] Asimismo, el Sociólogo Carlos Vargas Loáiciga también pertenece al equipo coordinador-supervisor del TCU-La Cruzada. No se ha tomado la opinión de este en el apartado 2.3 debido a que para ese momento la investigación era realizada por él. Sin embargo, al final de la misma, el proceso fue coordinado y ejecutado debido a que el Sociólogo Vargas, asumió otras labores, por consiguiente, el Sociólogo Rodríguez tomó el proceso, y en conjunto, finalizaron la misma.

como la apertura a crear nuevo conocimiento desde la experiencia de campo. Según Rodríguez (2015) “la experiencia adquirida a nivel de sensibilización y de reflexión en diversas áreas del conocimiento, hacen del TCU un espacio muy enriquecedor para cualquier profesional, especialmente en disciplinas científicas como las Ciencias Sociales” (Francisco Rodríguez, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

Si bien es cierto, la UTN no tiene Ciencias Sociales dentro de su formación académica, el quehacer del TCU es plenamente social, pues su finalidad es el de “devolver algo a la sociedad”. Por lo cual, la experiencia es positiva en dos direcciones: la primera, hacia el acercamiento a realidades sociales que son difíciles, tomando en cuenta las necesidades de la PAM. Así lo manifiesta González: “De forma similar el contacto permanente con las contrapartes de los Proyectos lo que posibilita acercar y sensibilizar a los estudiantes a situaciones sociales de vulnerabilidad y retribución a través de su aporte para lograr los Objetivos del TCU en los diversos proyectos” (Omar González, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

Por otra parte, al consultarles sobre la característica que distingue al TCU de la UTN sobre el de otras Universidades, ambos coinciden en que el ejecutado por parte de la población estudiantil de la UTN, posee dentro de su forma de práctica el ejecutar aportes a poblaciones con necesidades reales, bajo un orden de trabajo académico-práctico, bajo perspectivas interdisciplinarias, aspecto de mucho aporte para el perfil profesional que busca construir la UTN:

> “Sin lugar a dudas el trabajo interdisciplinario que establecen los estudiantes a la hora de construir estrategias de acción en los diferentes Centros de Adulto Mayor. El TCU es un reto para todo estudiante en términos de apertura a nuevas formas de trabajar con poblaciones que tienen condiciones de vulnerabilidad significativas, de esta forma se comprende que para tener impactos medibles a mediano y largo plazo se necesita la colaboración de todas las ramas del conocimiento científico, y a su vez, una matriz lógica de trabajo que permita direccionar de la mejor forma dichos esfuerzos académicos.” (Francisco Rodríguez, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

Y es que, en la práctica, el TCU no solamente da la oportunidad de que la población estudiantil pueda acceder a contactar la realidad social, sino que pone a superar la barrera de la construcción teórica y práctica para el trabajo interdisciplinario, con un objetivo claro y concreto de una realidad social. La temática de la PAM no es estudiada por parte de la mayoría de las carreras dentro de cualquier universidad, a excepción de aquellas que están formando en carreras específicas. El caso de la UTN no es la excepción, por lo cual, realiza una doble sensibilización en materia de la práctica y de la teoría para la PAM por parte de la población estudiantil.

Cuando se les consultó sobre los principales logros que se han obtenido por parte del TCU-La Cruzada, ambos compañeros aportaron aspectos interesantes e importantes, y coincidieron en que los logros se dan en dos direcciones: la primera se refiere a la sensibilización que la población estudiantil está adquiriendo sobre la temática de la PAM; y por otra parte, la experiencia que está obteniendo el equipo de trabajo, para mantener en vigilancia académica constante y advertir desde el TCU, la necesidad de comprender y romper los paradigmas sobre la PAM.

Con respecto a la primera dirección, la sensibilización estudiantil está obteniendo, ambos opinaron lo siguiente:

> “Hacia adentro, la posibilidad manifiesta de sensibilizar a los estudiantes acerca de la importancia de conocer y aportar de manera solidaria sus capacidades y conocimientos a poblaciones en situaciones de vulnerabilidad social, e instituciones orientadas a la atención de los mismos.” (Omar González, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

> “Por una parte, sensibilizar a la población estudiantil en temas tan importantes como la PAM. En este sentido las herramientas que se le dan a los estudiantes en términos de trato, lenguaje e inteligencia emocional, permite formar profesionales integrales que no se desligan de sus realidades comunitarias o nacionales, sino por el contrario, están actualizados del acontecer institucional y personal en el que se

> encuentra la PAM.” (Francisco Rodríguez, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

Como se puede observar, la sensibilización por parte de la población estudiantil sobre la temática, ha sido un pilar dentro de la ejecución del TCU- La Cruzada, y por tanto, y un logro que debe considerarse dentro de la práctica y sistematización de la experiencia. Este aspecto se complementará dentro de los apartados correspondientes a las opiniones de la población estudiantil, aspecto ya visto dentro de las personas administradoras o encargadas del TCU dentro de los Hogares y Centros Diurnos.

Por otra parte, el otro logro, ha sido el trabajo académico que se ha ido elaborando, y cómo este ha ido fortaleciendo al equipo Coordinador-Supervisor del TCU-La Cruzada. A continuación, las opiniones con respecto a este punto:

> “Hacia afuera, la contribución de los estudiantes desde diversos sub proyectos a una amplia multiplicidad de funciones, procedimientos, capacitaciones, diseños operativos, diseños tecnológicos, modelos pedagógicos, funcionalidad en la dinámica administrativa, entre otros, lo cual significa una aportación en la práctica que las poblaciones e instituciones que la reciben probablemente no disponen de los recursos humanos ni económicos para realizarlas.” (Omar González, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

> “Por otra parte, si considero importante rescatar la experiencia que ha ido adquiriendo el equipo de trabajo, pues al estar en constante contacto con poblaciones vulnerables, sin lugar a duda hemos desarrollado no solo una sensibilidad en nuestras vidas, sino también estrategias asertivas que pueden enriquecer mucho otros departamentos o áreas de la UTN, claro está que para ello se requiere establecer los debidos puentes de comunicación.” (Francisco Rodríguez, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

Como bien se comentó, el segundo logro que han establecido dentro del equipo Coordinador-Supervisor del TCU-La Cruzada, ha sido el de la experiencia por parte de los miembros de dicho equipo, y cómo esta se ha ido

convirtiendo en trabajos académicos, es decir, en una construcción constante y permanente de paradigmas sobre la PAM bajo una perspectiva crítica, en la que se pueda superar en mucho la visión técnica con la que la población estudiantil vaya saliendo de las aulas.

Sin embargo, no todo el camino recorrido ha sido considerablemente bueno, como todo proceso, se han dado aspectos por mejorar. El equipo de TCU-La Cruzada al responder esta pregunta, lo han tomado como desafíos a superar, que deben ser comprendidos, para luego ser superados. Ambos entrevistados construyeron dos ejes para trabajar como desafíos. El primero, es el trabajo en coordinación con la Dirección de Extensión, la cual tiene que ver con el proceso de sistematización de la información que se va generando con el paso de los meses; mientras el otro, la necesidad de capacitarse en la temática de la PAM, tomando como base que esta incrementa constantemente, y que los Hogares-Centros Diurnos y Albergues, solamente son un punto de atención, y que las miradas deben irse ampliando hasta las casas de habitación. Veamos las opiniones del equipo:

> “El incremento en la población adulta mayor en los próximos años y en el corto plazo obligara a un proceso de sensibilización, educación y capacitación a la sociedad costarricense acerca de la atención primaria domestica por cuanto los centros u hogares estarán saturados, así como no todas las familias pueden cubrir los costos de residencia en ellos. Esta situación nos obliga a capacitarnos y certificarnos en la materia para que, a través de módulos dentro del periodo de realización del TCU los estudiantes reciban del equipo docente este proceso que luego se trasladara en la práctica a diversas comunidades. Esta iniciativa complementa y diversificará el Proyecto original.” (Omar González, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

> “A lo interno debe mejorarse la metodología de sistematización de experiencias en cada uno de los TCU, ya que es muy difícil para él o la investigadora cumplir con un formato que envía la Dirección de Extensión y Acción Social, en el cual debe recopilarse una gran cantidad de información respecto de los detalles del TCU, esto puede provocar la

construcción de indicadores que no necesariamente son objetivos o acordes con la realidad vivida." (Francisco Rodríguez, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

Ambos profesionales, atinan hacia aspectos de mucho trabajo, que deben ser considerados y puestos en práctica cuanto antes. El TCU ha generado elementos interesantes, sin embargo, el constante hacer y quehacer de la dinámica, no permite que los equipos de trabajo puedan retomar y evaluar los procesos obtenidos hasta el momento. Sin duda, debe existir una coordinación cada vez más fluida sobre los trabajos que desde la oficina no se pueden observar dentro de la práctica, y en lugar de generar una fortaleza en la comunicación interna, se dan movimientos pocos oportunos. Por otra parte, se hace más oportuna la inversión por parte de las autoridades y direcciones de la UTN, en cuando a las temáticas y construcciones de los paradigmas sobre la PAM. Los aportes que se han dado por parte de la UTN, se han ido focalizando en puntos específicos donde se ubican las PAM, sin embargo, el aumento de esta población obliga a ampliar la visión por parte del equipo de TCU-La Cruzada, quienes trabajan en mucho bajo aspectos de iniciativa propios.

Otro de los aspectos que se les consultó a ambos profesionales, tiene que ver con las fortalezas y las debilidades que como equipo han sentido durante la práctica de su labor, en la ejecución del TCU-La Cruzada. En ambos casos, coinciden en ciertos aspectos sobre ambas líneas. Estas fueron las fortalezas que indicaron:

- Sensibilización: tanto en la población estudiantil como en el caso del equipo de trabajo.
- Comunicación y apertura: tanto con la jefatura por parte de la Dirección de Extensión, como con las contrapartes, es decir, Hogares-Centros Diurnos y la misma FECRUNAPA.
- Interdisciplinariedad: el trabajo de las diversas disciplinas que están dando aportes interesantes, aspecto que fortalece el trabajo en equipo, y con ello, a la PAM por medio de productos concretos.

- Constancia estudiantil: la matrícula por parte de la población estudiantil que busca por interés en el tema, seguir matriculando el proyecto, genera una constancia en los productos y los trabajos realizados a nivel de los Hogares y Centros Diurnos.

Como se puede observar en los puntos descritos, las fortalezas que existen dentro del proyecto, dan un panorama bastante alentador de la durabilidad por parte del mismo, y del alcance que ha tenido y pueda tener a corto, mediano y largo plazo. El primer aspecto considerado como fortaleza, es el tema de la sensibilidad, punto que ha sido alto en la población estudiantil y en el equipo de trabajo, que han ido en conjunto encaminando el proceso y renovando con ideas frescas cada vez que el proyecto parece decaer. La sensibilidad da un estado de alerta constante, sobre las necesidades y las formas de poder atenderlas. El segundo aspecto, es la comunicación y apertura, tanto de la Dirección de Extensión y Acción Social, como por parte de las administraciones de los Hogares-Centros Diurnos y de la FECRUNAPA, quienes han permitido tomar iniciativas que han podido llenar a cabalidad, las necesidades que se han ido presentando. El tercer aspecto tiene que ver con la interdisciplinariedad, misma que ha sido de sobresalir dentro del TCU-La Cruzada, como el de otros TCU, ya que el trabajo en equipo de manera disciplinaria, permite generar procesos y productos, que dan resultados sorprendentes, tomando en cuenta que han sido experiencias primerizas en este tipo de labores, por parte de la población estudiantil. Por último, la constancia estudiantil, que ha permitido mantener la constancia en los productos por parte del TCU en los diversos Hogares y Centros Diurnos, así como en la FECRUNAPA. El aporte con ellos, es totalmente regular.

Por otra parte, las debilidades son aspectos que también tienen que evidenciarse, para poder mejorar y llegar a transformar y revalidar las fortalezas detectadas. El equipo de TCU-La Cruzada, indicó como debilidades las siguientes:

- Falta de espacio propio debidamente equipado: Oficina o espacio donde se puedan tener el equipo TCU.

- Falta de recursos económicos: tanto para actividades que se puedan planificar de improviso, así como de actividades ya planificadas (transporte para giras).
- Falta unificación de criterios para sistematización en conjunto con la Dirección de Extensión y Acción Social.

Las debilidades planteadas por parte del señor Omar González y el señor Francisco Rodríguez, permiten evidenciar vacíos que hacen falta ser evaluados y considerados para la mejora en la labor de campo de TCU. El primero, indica que es la falta de espacio propio debidamente equipado, ha sido una constante en el TCU. Desde la investigación pasada de estaba Guía con el TCU-UNAGUAS, se hizo referencia a que el equipo de TCU que coordina y supervisa, deben atender a la población estudiantil en la biblioteca de la universidad, o buscar aulas desocupadas, para poder reunirse con personas invitadas o las mismas reuniones que como equipo necesitan establecer. Esto genera inconformidad, tanto en lo físico como en lo económico, pues ellos deben cubrir llamadas y comunicación directa con las y los estudiantes, por medio de los teléfonos celulares propios. Como segunda debilidad, se encuentra la falta de recursos económicos, aspecto que es de suma importancia dentro de la Acción Social, pues es la cara de la UTN frente a las comunidades, y la constancia en las actividades, así como en las giras, es de prioridad para poder mejorar el alcance que se ha tenido del proyecto, en concordancia con la demanda estudiantil y de las contrapartes. Por último, la falta de unificación de criterios para la sistematización, pues en cierta forma se ha ido implementando fórmulas generales que no se pueden aplicar a todas las particularidades que tienen los diversos proyectos de TCU con los que cuenta la UTN. Por lo cual, la construcción de los indicadores y criterios de sistematización, deben ser elaborados en conjunto, para evitar desfases.

Prosiguiendo con la entrevista realizada al equipo de TCU-La Cruzada, se les consultó con respecto a los mecanismos de seguimiento y evaluación de los aportes y productos que se han ido generando por parte de todo el proyecto. Sin embargo, ambos profesionales evidencian que existe un gran vacío sobre este tema, y que se hace cada vez más necesario la construcción de los

mismos. Sin embargo, no ha existido más que medidas que sustituyan los mecanismos estrictos y construidos, por más de tipo cotidianos, para poder ir detectando la evolución de los productos. Para Omar González, coordinador del proyecto, la respuesta fue la siguiente -misma que coincidió Francisco Rodríguez, supervisor del proyecto-:

> "El equipo de trabajo del Proyecto Cruzada, dada la dinámica, extensión espacial, operativa y el manejo logístico de los diversos sub-proyectos utiliza mecanismos de seguimiento como: A. Coordinación con contrapartes que dan seguimiento a las labores de los estudiantes. B. Reuniones periódicas con los grupos responsables y ejecutores de sub proyecto en el horario de atención de estudiantes para revisar e intercambiar opiniones, hechos o situaciones relacionadas acerca del estado de situación o requerimientos de coordinación o supervisión. C. Visitas a los lugares de realización del Proyecto para conocer in situ el estado de situación de los sub proyectos. D. El abordaje de seguimiento corresponde efectivamente por iniciativa y logística utilizada por el equipo de trabajo y las particularidades propias del Proyecto, debido a que no se ha oficializado un instrumento uniforme para los diversos proyectos de TCU." (Omar González, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

Lo descrito por el coordinador del proyecto, Omar González, es sumamente interesante. Primero, pues el carecer de este tipo de instrumentos, ha ido obligando al equipo de TCU-La Cruzada a construir sus propios mecanismos, que si bien son de tipo inmediatos, son válidos para recopilar la información, dar seguimiento a la población estudiantil, y por tanto, ir evidenciando la labor realizada y sus respectivos productos finales. Por otra parte, las supervisiones in situ son mecanismos que funcionan hacia ambas direcciones, es decir, hacia la labor de la población estudiantil, así como a la administración y personas encargadas de los Centros Diurnos y Hogares de PAM donde se realizan labores de TCU. Sin embargo, esto no puede sustituir los mecanismos de seguimiento, no tanto en el proceso, sino también de evaluación sobre los productos que se han ido elaborando con el pasar de los meses y de los grupos de estudiantes. Este punto, Francisco Rodríguez lo evidenciaba dentro

de las debilidades que ha tenido el proyecto, y que también fue un aspecto que resultó de la primera etapa de la Guía Metodológica.

Por último, se les consultó a ambos profesionales sobre qué aspectos se deben mejorar, desde su perspectiva, para superar debilidades en los procesos y en los proyectos de TCU. Entre Rodríguez y González, se plantearon los siguientes:

> “Considero pertinente un mayor orden en la sistematización de experiencias, así mismo debe haber una mejor comunicación con las y los directores de las diversas carreras para transmitir la importancia del TCU, esto a su vez obliga a tener un contacto más continuo con el estudiantado, con el fin de poder transmitir los objetivos que pretendemos alcanzar y la afinidad que pueden tener las y los jóvenes en materia de horarios y población meta que se pretende abordar.” (Francisco Rodríguez, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).
>
> “La dinámica del TCU tiene particularidades que lo abstrae de la cotidianeidad y que en la mayoría de los casos requieren atención y respuesta inmediata.
>
> Diseñar Proyectos que consideren horarios con disponibilidad a las personas que laboran jornada ordinaria y estudian durante la noche. (algunos proyectos de TCU actuales restringen la posibilidad los fines de semana)
>
> Incorporar al reglamento normativa que regule la matricula a el mismo Proyecto a estudiantes que hayan matriculado hasta en tres ocasiones el mismo, y que abandonan -no retiran- por razones personales y sin mediar comunicación con los docentes acerca de las razones.” (Omar González, entrevista personal realizada el 09 de agosto de 2015).

El aporte que ambos profesionales manifiestan para la mejora del proceso y de los proyectos de TCU de la UTN es interesante. Parece ser que la principal forma de mejorar el proceso de TCU es por medio de la práctica, es decir, superar todas aquellas cuestiones que en la cotidianidad del TCU se van

presentando. Por un lado, Francisco nos da énfasis en la necesidad de construir los mecanismos de sistematización y los espacios en conjunto con los demás equipos, pero priorizando las particularidades de cada uno de los proyectos. Por otra parte, evidencia un aspecto que había relucido en la primera etapa de esta Guía, en la cual se indicaba que las direcciones de carrera debían de acercarse más a la población estudiantil para poder guiar correctamente a la población estudiantil dentro de la filosofía de TCU que maneja la UTN, así como los debidos procesos para su matrícula y desarrollo. Esto podría ayudar a gestionar un solo perfil de estudiante de TCU y no tener que explicar todo sobre el mismo una vez matriculados.

Por otra parte, Omar señala aspectos que deben ir mejorando, y estos tienen que ver con la práctica. Existen debilidades, según indica González, sobre los mecanismos de seguimiento y matrícula que tiene la población estudiantil. No todos los proyectos de TCU tienen los horarios para los fines de semana, por lo cual, cierta parte de la población estudiantil tiende a sobrepoblar algunos proyectos de TCU. Otra población tiende a abandonar, pero busca regresar al mismo proyecto sin resolver sus situaciones, por lo cual, deja sin campo estudiantes interesados(as).

Estos han sido elementos que el equipo coordinador y supervisor del TCU-La Cruzada expusieron con respecto a la entrevista realizada. Sin duda, muchos de los aspectos aquí planteados tienen respaldo en el sentir de la administración de los Hogares y Centros Diurnos vistos en el apartado anterior, y que también pasa en la opinión de la población estudiantil, misma que se evidenciará en el siguiente apartado.

2.4. Opiniones desde la experiencia estudiantil que ha finalizado el TCU – La Cruzada.

A continuación, se hará una descripción general sobre la percepción de la población estudiantil que ha participado en el TCU-La Cruzada. La forma de selección para esta población fue al azar, y se tomó como base el 10% de los 200 estudiantes que estaban matriculados para el momento de la muestra. El enfoque de esta sección del trabajo de campo, fue plenamente cuantitativa, y

para obtener las respuestas, se envió el formulario vía correo electrónico a 30 estudiantes, de los cuales, respondieron 23.

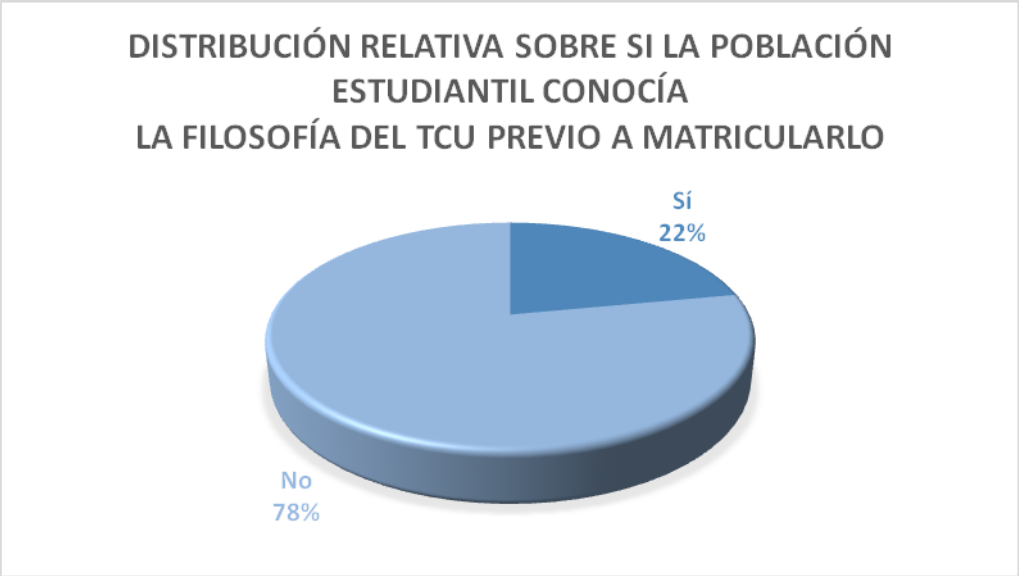
Sobre la distribución, según sexo, de la población estudiantil, se evidencia en el gráfico 1 que la mayoría de las respuestas fueron realizadas por mujeres.

Gráfico 1

Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, en cuanto a la primera pregunta que contenía el cuestionario, se les consultó sobre si conocían de la filosofía particular que tiene el TCU de la UTN. Estas fueron las respuestas:

Gráfico 2

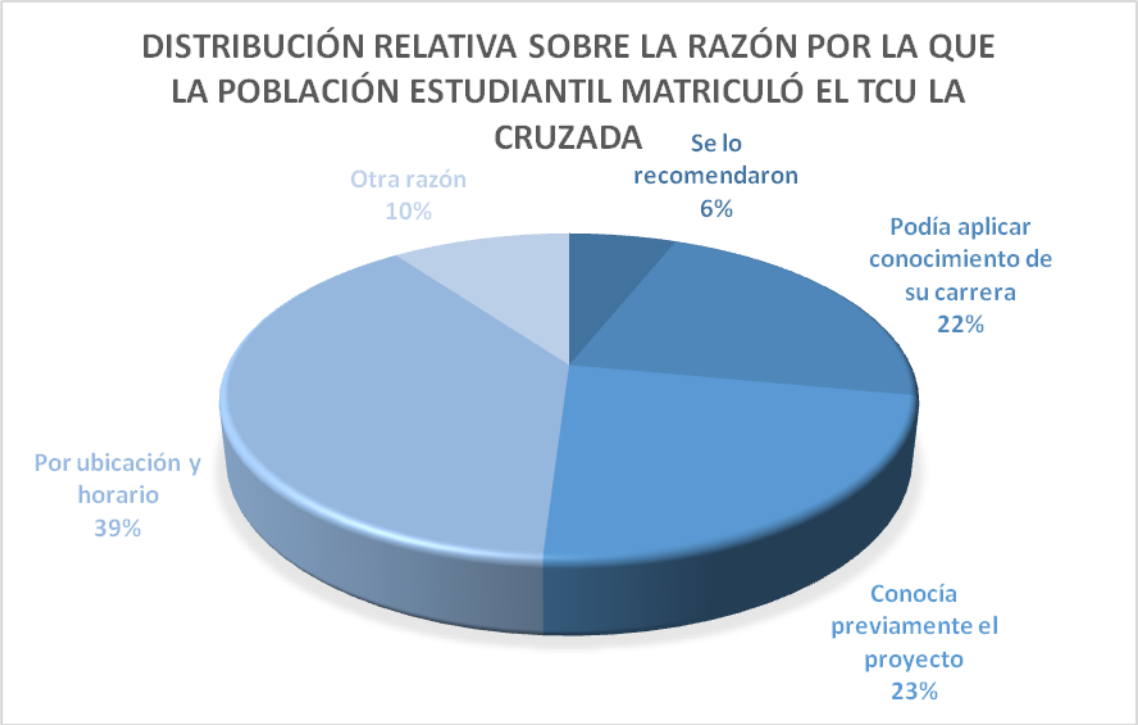


Fuente: Elaboración propia.

Tal como lo manifiestan la población estudiantil que respondió el cuestionario, se puede observar que el 78% desconocía sobre la filosofía del TCU que posee la UTN. Esto puede dejar abierto el debate con respecto al nivel de conocimiento que tiene la mayoría de la población estudiantil que matricula el TCU, en donde se evidencia que hay un severo desconocimiento sobre el tipo de trabajos. Entonces, se puede interpretar que la mayoría de estudiantes seleccionan el TCU sin conocer sobre los proyectos y cuáles pueden ser los aportes que pueden generar a cada una de las poblaciones con las que se trabaja.

Ahora bien, para delimitar las opiniones, se les consultó sobre las razones por las cuales matricularon el TCU-La Cruzada, con el fin de establecer una relación directa sobre la motivación que sintieron con respecto a llegar a dicho TCU.

Gráfico 3



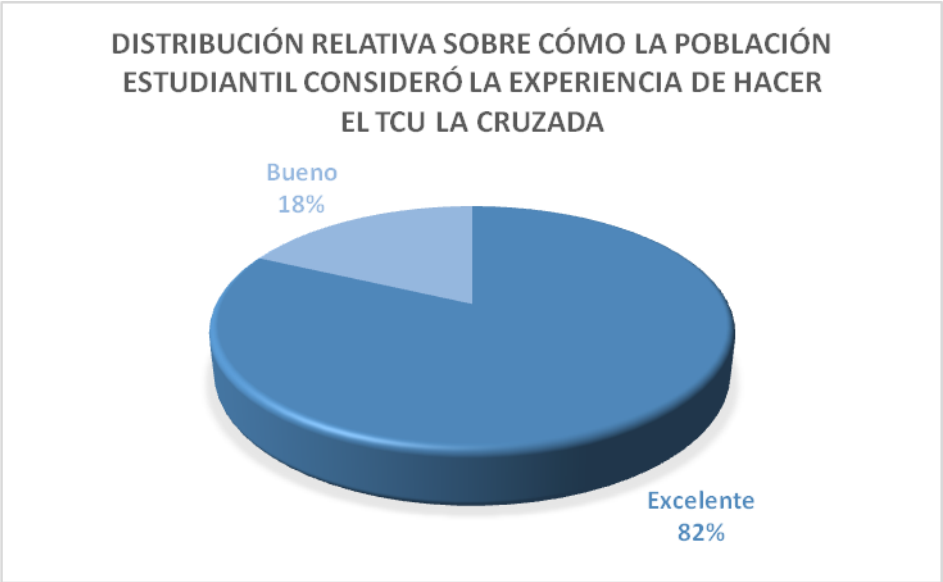
Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el gráfico 3, se expusieron varias razones por las cuales pudieron haber matriculado el TCU-La Cruzada. La mayoría de la

población estudiantil, es decir, el 39%, lo hicieron por la ubicación geográfica y horario. Recordemos que el TCU-La Cruzada tiene la gran ventaja de trabajar con Hogares-Centros Diurnos de PAM, mismos que se ubican en puntos importantes y distribuidos en todo el país, y su funcionamiento es de 24 horas los 7 días de la semana, en el caso de los Hogares. Esto le da gran apertura a la población estudiantil de poder ejecutar sus horas de TCU en el horario que mejor le queda, con la ventaja de contar con cercanía para ello. En el segundo lugar de las razones, se encuentran muy cercanamente la razón “conocía previamente el proyecto”, con 23%, y “podía aplicar conocimiento de mi carrera” con 22%. En el caso de la segunda razón, se ve que el papel del equipo de TCU-La Cruzada por medio de las actividades que se programan, así como el peso propio de la fama adquirida por el mismo, pueden ser características para que el estudiante logre conocer el TCU. Ahora bien, esto no quita la posibilidad de que la información se esté divulgando en la web de la UTN, en la sección de TCU, sin embargo, la información es limitada. Por otra parte, la tercera razón, refleja que hay un cierto porcentaje que conoce que pueden aplicar conocimientos de sus profesiones, dependiendo del proyecto de TCU en el que matriculen. Esto se puede relacionar por medio de los mecanismos descritos en la segunda razón. Por último, solamente el 6% ha indicado que fue porque alguna otra persona se lo había recomendado previamente, por lo que se puede deducir que el mecanismo de recomendación, no ha sido tan certero.

Prosiguiendo con el instrumento aplicado, se le consultó a la población estudiantil sobre la experiencia adquirida por medio del TCU-La Cruzada. Estas fueron sus respuestas:

Gráfico 4

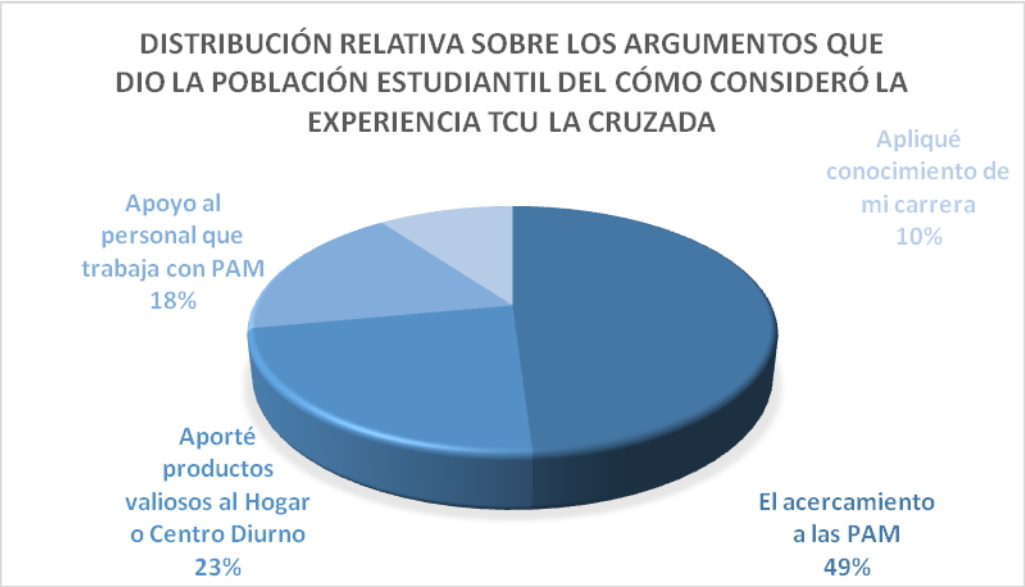


Fuente: Elaboración propia.

El gráfico 4 refleja que la mayoría de la población estudiantil consideró la experiencia de llevar el TCU La Cruzada como excelente, con 82%. Es importante mencionar que dentro del instrumento se contaba también con las opciones de regular y malo, sin embargo, se puede deducir que el 100% de la población estudiantil que ha llevado este TCU ha salido más que satisfecha con la experiencia vivida durante las 120 horas que consta el TCU.

En el gráfico 5, se brindan detalles de las razones por las cuales se sintieron bien o excelente durante de la experiencia del TCU-La Cruzada:

Gráfico 5



Fuente: Elaboración propia.

Se puede denotar que el 49% de la población estudiantil considera que el acercamiento a la PAM fue la razón principal por la que la experiencia de TCU-La Cruzada fue buena o excelente. Y es que esto es importante de resaltar, debido a que coincide fuertemente con las fortalezas que el equipo de TCU planteaba en el segundo apartado de este análisis. La sensibilización y el rompimiento de los paradigmas que discriminan a la PAM, están siendo superados de a pocos por medio de trabajo fuerte ejecutado por el equipo de TCU-La Cruzada, quienes han ido relacionando las necesidades reales de la PAM, con respecto a la visión de mundo que tiene la población estudiantil. Por otro lado, se puede observar que hay gran cantidad de estudiantes, 23%, quienes se han sentido satisfechos y satisfechas por los productos que han dejado dentro del Hogar o el Centro Diurno. Por último, las otras dos razones que han sido seleccionadas con menor cantidad, fueron el apoyo al personal que labora con la población PAM y la aplicación del conocimiento de la carrera. Estos puntos no quieren decir que sean negativos para la población estudiantil, o poco significativos, al contrario, siguen demostrando que la razón de peso es la PAM.

El gráfico anterior se relaciona con las siguientes preguntas. Se le consultó a la población estudiantil sobre si el TCU infiere o aporta en la Calidad de Vida de la PAM, así como si el TCU ha sido un punto fuerte para dar a conocer necesidades reales de la PAM, y por último, si el TCU ha generado un acercamiento a la situación actual de la PAM y si siente que el TCU cambió la conciencia hacia la temática PAM. En todos los casos, la población estudiantil que respondió el cuestionario respondió afirmativo, es decir, que el 100% de las y los estudiantes, planteó que el TCU La Cruzada ha transformado positivamente su conciencia sobre la temática, y que sienten que han aportado a la Calidad de Vida de las PAM.

Gráfico 6

Fuente: Elaboración propia.

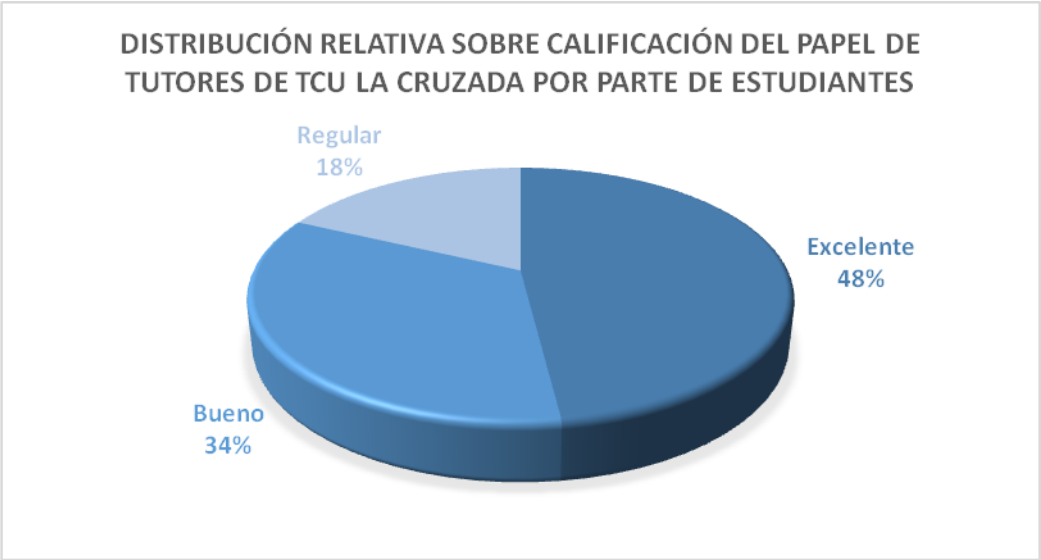
En el gráfico 6, se puede observar cada una de las razones que la población estudiantil seleccionó para justificar su respuesta. “Comprender las necesidades que pasan” sobre la PAM, fue seleccionada por 59% de la población, mientras que “conocer razones por las que han sido marginados(as)” con 23% y “observar esfuerzos insuficientes ante la situación que viven” con 18% fueron las otras razones planteadas. De una u otra manera, las tres razones reflejan un imaginario que ha ido variando en torno a la temática sobre las problemáticas y los paradigmas de las PAM, y que a su vez, puede llegar a la conclusión que existe una ruptura generalizada por cada una de las personas estudiantes que pasaron por el TCU-La Cruzada.

Gráfico 7

Fuente: Elaboración propia.

Pero no todo son aportes personales, también existen aportes profesionales por parte de cada una de las personas estudiantes que han pasado por el TCU-La Cruzada. Dentro de las opciones que fueron seleccionadas por la población estudiantil, el 42% seleccionó “aportes profesionales a población necesidades reales”, es decir, que a nivel profesional las y los estudiantes sintieron que desde su profesión hay logrado aportar cada uno de los conocimientos adquiridos a las necesidades reales que tiene la población PAM. Por otra parte, el 30% seleccionó “adaptación de conocimientos a instituciones y poblaciones con altas necesidades”, lo cual evidencia y reafirma la necesidad desde las Universidades de evaluar la formación que se ha ido realizando a las y los profesionales, pues la temática de la PAM se vuelve cada vez más urgente de comprender y aplicar. Por último, las y los estudiantes encuestados seleccionaron con 18% de “fortalecimiento de conocimiento y capacidad de análisis” y con 10% “trabajo en equipo y maximización de recursos”. En estos dos casos, se puede ver cómo el TCU-La Cruzada aporta a la parte de conocimientos y la parte operativa, pues obliga a la población estudiantil a considerar elementos prácticos que desde las aulas no se pueden ejecutar.

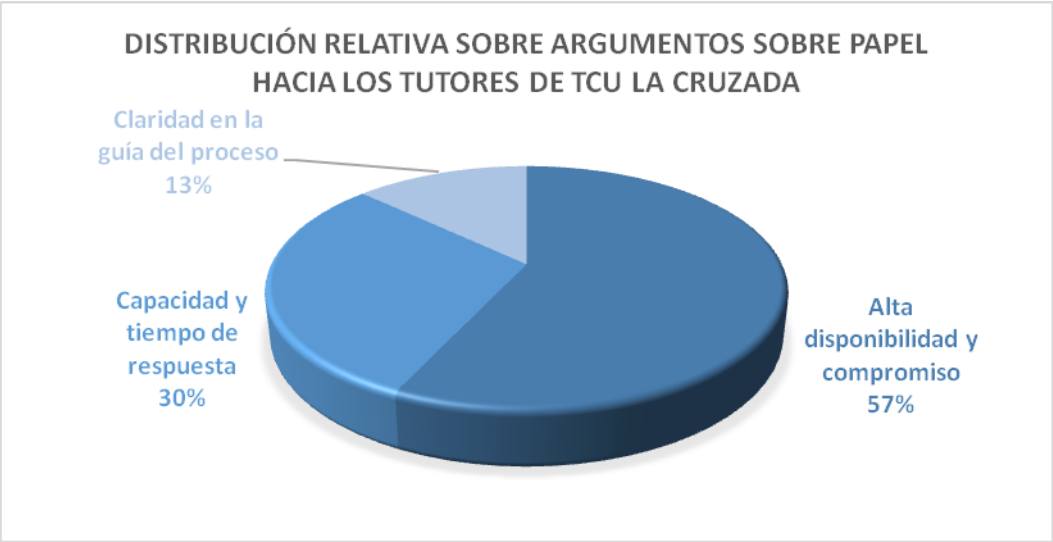
Gráfico 8



Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, la opinión por parte de la población estudiantil sobre el papel que cumplió la coordinación y supervisión por parte del equipo de TCU-La Cruzada. Como se puede observar en el gráfico 8, el 48% de las y los estudiantes consultados, evaluaron como excelente el papel de estos, mientras que el 34% lo evaluó como bueno, y el resto 18% como regular. Cabe resaltar que la opción de mala también estaba dentro del cuestionario, sin embargo, ninguna de las personas que respondió la encuesta, optó por esa respuesta. Ahora bien, en el siguiente gráfico se evidenciará cuáles fueron las razones por las que consideraron mayoritariamente como excelente o bueno el papel del equipo coordinador y supervisor del TCU-La Cruzada.

Gráfico 9



Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico 9 vemos las respuestas con respecto a los argumentos del por qué la población estudiantil evaluó como excelente o buena el papel del equipo coordinador o supervisor del TCU-La Cruzada. El 57% de las y los estudiantes opina que fue por la “alta disponibilidad y compromiso” que este tenía; mientras que el 30% consideró que se debe a la “capacidad y tiempo de respuesta”; por último, el 13% indicó que era por “claridad en la guía del proceso”. Podríamos concluir que la mayoría de la población estudiantil que ha llevado el TCU-La Cruzada, está totalmente satisfecha con el papel que ha desarrollado el equipo coordinador y supervisor, y que este refleja un serio compromiso y disposición para llevar en conjunto el proceso, y que esta es una razón de peso para la satisfacción general una vez finalizado el TCU.

Para ir finalizando, encontramos los últimos gráficos correspondientes a las opiniones por parte de las y los estudiantes que respondieron el cuestionario. En el gráfico 10 observaremos lo que consideraron como fortalezas del TCU.

Gráfico 10

Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico anterior se puede observar cómo hay dos grandes fortalezas, según el criterio de la población estudiantil, dentro de las cuales, se ubican “variedad de proyectos” y “fomenta impactos positivos a poblaciones con necesidades”, ambas con 34%. Para la población estudiantil el TCU ha generado una gran fortaleza, la cual tiene que ver con la relación directa que ha brindado la UTN con respecto a la realidad social y concreta. Y es que topar con poblaciones con muchas necesidades, implica una gran variedad de proyectos, que dan la oportunidad de reconocer la realidad social, pero con mirada crítica y de aportes. Las otras razones que quedaron sin mayor fuerte, son las relacionadas con estructura estudiantil y el proceso de matrícula.

En cuanto a las debilidades que la población estudiantil detectó dentro del TCU, se pueden ver representadas a continuación.

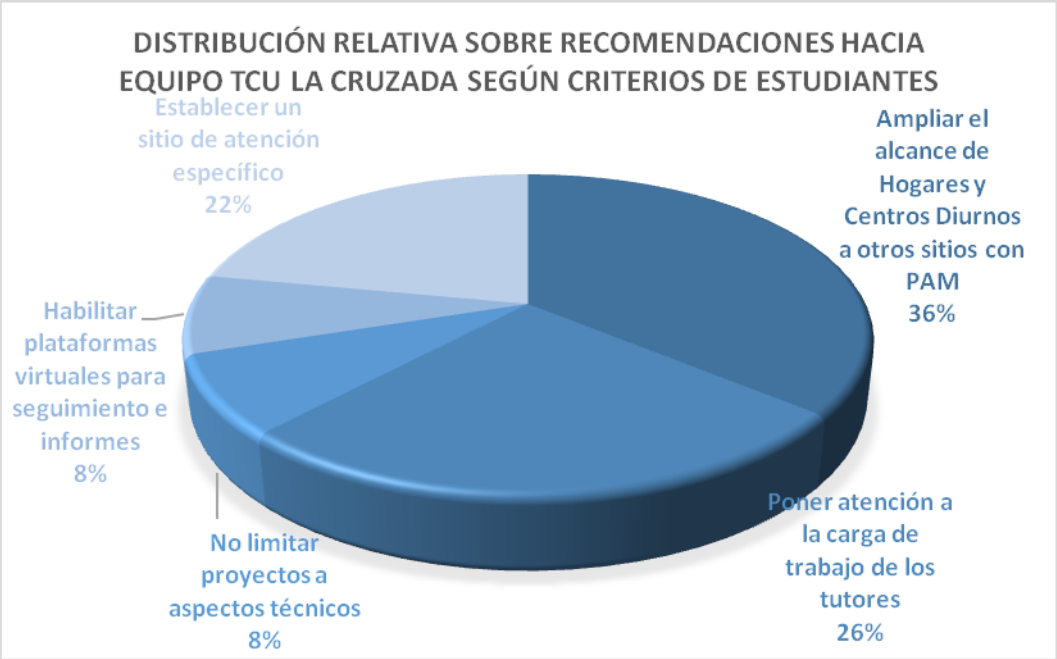
Gráfico 11

Fuente: Elaboración propia.

Las respuestas representadas dentro de este gráfico, dan pie para relacionar fuertemente con aquellas preguntas que corresponden a que la mayoría de estudiantes desconocen la filosofía del TCU previamente a matricularlo. No es por casualidad que el 42% de la población estudiantil seleccionó “no hay mucha información sobre los proyectos ni de la filosofía del TCU” como la opción de más peso. Este punto debe ser considerado de análisis y de tomar las medidas necesarias con respecto al vacío que tiene el TCU, claro está, considerando la experiencia de los equipos de TCU. Por otra parte, otra gran debilidad que se manifiesta en el gráfico es el de “inicia muy tardíamente con respecto al inicio del cuatrimestre” con 30%, esto debido a que el TCU inicia alrededor de 2 o 3 semanas iniciado el cuatrimestre, lo cual, aunado al proceso de inducción y sensibilización necesario dentro de cada proyecto, alarga más el inicio del mismo. Este proceso debe ser considerado inmediatamente, para que el inicio no sea tan tardío. Por último, la publicidad con 13% y la escasez de tutores con 15%, parecen ser no tan significantes para población estudiantil, tal vez el último por la labor que han podido cumplir los equipos supervisores y coordinadores del TCU.

Como último elemento dentro del apartado referido a la opinión de la población estudiantil, tiene que ver con las recomendaciones otorgadas para que sean consideradas hacia el equipo de TCU – La Cruzada.

Gráfico 12



Fuente: Elaboración propia.

Por último, podemos observar con detenimiento que la población estudiantil identifica tres grandes recomendaciones para el TCU-La Cruzada. La primera, con 36%, el poder ampliar el alcance actual de atención sobre los Hogares y Centros Diurnos, lo cual que si bien se ha ido manteniendo, la población estudiantil siente que se puede trabajar con la PAM fuera de estos sitios focalizados, como puede ser el ejemplo de organizaciones, comunidades, entre otras. Esto podría implicar una gran apertura de horarios y alcances. La segunda recomendación de peso, tiene que ver con “poner atención a la carga de trabajo de los tutores” con 26%, aspecto que es interesante, ya que esto tiene que ver con el tiempo de atención y supervisión que puede disponer el equipo de coordinación-supervisión de todos los TCU. Al existir una carga que pueda superar al equipo, el tiempo de atención será escaso o mínimo, perjudicando a la población estudiantil. Por último, la necesidad de “establecer un sitio de atención específico” con 22%, punto de mucha coincidencia con las debilidades que han detectado las personas del equipo de TCU-La Cruzada, y que también habían salido dentro de la primera etapa de la Guía Metodológica. La UTN ha crecido en población y en infraestructura para esta población, sin

embargo, no es así para población docente, quienes deben aplicar cualquier tipo de solución permanente ante estas constantes situaciones.

3. Análisis: Los Efectos

Una vez descrita la información en los diversos apartados por parte de las personas entrevistadas, se hará una sistematización teórica sobre las respuestas obtenidas y el concepto de extensión. Es preciso aclarar que el concepto acá planteado, es un ejercicio teórico que trata de relacionar la experiencia de campo, con respecto a lo ideal del quehacer de la universidad en el contexto actual. Como segundo apartado, se hará una relación de la importancia que se ha demarcado dentro del documento, en el contexto de la sociedad que va envejeciendo cada vez más rápido.

3.1. Extensión UTN: Un acercamiento crítico al caso TCU – La Cruzada

La Universidad Técnica Nacional es la universidad estatal más joven del país. Con menos de diez años, ha logrado adquirir una serie de experiencias que posiblemente, sean sumamente enriquecedoras si se analizan con detenimiento. Una de estas experiencias ha sido, y es, el Trabajo Comunal Universitario o TCU. La UTN se quiso adelantar a muchas otras perspectivas teóricas y metodológicas, y se centró en que la población estudiantil que pasara por las puertas de ella, construyeran una conciencia social generada por la plena experiencia de servir a una población u organización con necesidades reales.

Como premisa teórica, la Extensión debe comprender desde los diversos enfoques epistemológicos, mismos que sitúan el papel de las universidades, y estos a su vez, la metodología con que la población estudiantil puede alcanzar la experiencia dentro del campo. Así pues, Cedeño y Machado (2012), describen que en el II Encuentro Latinoamericano de Extensión Universitaria, se dio la conceptualización de diferentes paradigmas universitarios, que han predominado históricamente. El primero, según los autores, se le denomina como tradicional, el cual “sitúa la Universidad como una fuente de conocimiento y saberes, por lo que su influencia está en lo que aporta”, es decir, de manera

unidireccional. Por otra parte, se encuentra el economicista, el cual está dado por parte del papel que tiene la Universidad dentro del mercado, “como empresa y desempeña el papel de soporte científico y técnico del sector productivo, organizando el conocimiento de la rentabilidad económica y dirigida hacia el mercado”; mientras el tercer paradigma, se le denomina como integracionista, el cual “visualiza la universidad desde una perspectiva democrática, crítica y creativa que a parte del concepto de democratización del saber y asume la función social de contribuir a la mayor y mejor calidad de vida de la sociedad.” (p.375).

Aquí podemos generar como premisa, que la experiencia realizada desde el TCU La Cruzada, posee un paradigma integracionista, pues toma como base la situación real de las personas adultas mayores dentro de los hogares, centros diurnos y albergues, con el fin de mejorar dichas condiciones, y aportar a la calidad de vida de dichas personas, por medio de la experiencia y conocimiento adquirido dentro del proceso de formación por parte de la población estudiantil.

Así se pudo observar dentro del primer apartado de la sección de los resultados, cuando se demostró cuál ha sido la dinámica de la población adulta mayor en la última década, y la tendencia a un acelerado crecimiento de la misma, en país que en este momento no maneja como paradigma, el cuido y atención en dicha población. Y es que esta situación hace reflexionar sobre el papel que debería y debe cumplir las universidades. Para Cedeño y Machado (2012), citando a Raga, indican que el nuevo enfoque de la universidad debe ser visualizado en el aporte a las diversas problemáticas que existen dentro de la sociedad en la actualidad. En otras palabras, los autores indican que la universidad debe poseer un enfoque que debe

> “(…) contribuir decididamente a la solución de los problemas críticos que aquejan la sociedad. Estos problemas, que deben percibirse a través de la identificación de necesidades sociales, económicas, tecnológicas y ambientales insatisfechas que requieren soluciones de forma inmediata, mediata y a largo plazo, las cuales involucran la participación de amplios sectores públicos y privados, sobre todo, nuevos esfuerzos y estilos de cooperación ciudadana.” (p.378).

El paradigma integracionista ha sido tomado de manera seria por parte del equipo coordinador y supervisor del TCU La Cruzada, el cual, como etapa inicial, genera talleres sobre la temática de la población adulta mayor, y realiza giras donde se visitan diversos hogares o centros diurnos que cuentan con diversidad de condiciones económica, físicas y sociales, con el fin de sensibilizar a cada miembro de la población estudiante que pasa por el TCU. La experiencia que se ha logrado sistematizar por medio de esta investigación, demuestra que la población estudiantil rompe con los paradigmas históricos que la formación académica, propia de la formación disciplinaria de la carrera, se centra en paradigmas específicos del momento, y no trascienden a rupturas teóricas y metodológicas que vayan transformando a la construcción de un nuevo paradigma de la persona adulta mayor.

Todos estos cambios en las dinámicas sociales, deben ser detectados fácilmente por parte de las autoridades universitarias, y con ello, construir un nuevo perfil de Universidad. Según Boni, citado por Cedeño y Machado (2012), los cambios sociales deben motivar el desarrollo de nuevos modelos de Universidades, siendo estas sensibilizadas por y con las necesidades de la sociedad. Pero no sólo quedar en ese nivel, sino que deben orientar la formación desde un punto de vista que concuerde con el desarrollo humano, rompiendo con las formas reproductoras del orden social, sino, transformando o guiando hacia el cambio social sustancial, con implicaciones para las relaciones sociales entre grupos y clases sociales (p.379).

Históricamente la población de personas adultas mayores ha sido considerada como no productiva, y por tanto, de poco interés para la sociedad, siendo marginadas a hogares, centros diurnos y albergues para personas adultas mayores. Incluso, se pueden considerar una serie importante de personas que han sido abandonadas por las autoridades políticas y económicas, optando únicamente por las ayudas por personas voluntarias, que se centran en una visión humanista. Lo interesante de esto, es que las autoridades no han analizado que pronto la cantidad de personas adultas mayores, llegará a ser un número tan amplio, que no se podrán atender a todas ellas. Este contexto fue leído por parte del TCU, quien centró su mirada en esta población, y con ello,

abre la posibilidad para construir desde la universidad, nuevas experiencias para la población estudiantil.

Según Raga, mencionada por Cedeño y Machado (2012), la Universidad debe estar a tono con los nuevos tiempos, y esto requiere de una definición de una visión integral de las funciones académicas: la docencia, la investigación y la extensión, deben unificarse para la construcción de un nuevo paradigma, bajo la base de la comunicación oportuna como eje transformación: la creación y difusión del conocimiento podrían:

> "lograr la correspondencia entre lo que la sociedad demanda por una parte y la coherencia interna que debe reinar en la universidad, por la otra, en la búsqueda de la pertinencia social que aspira el contexto de las instituciones de educación superior, tratando de hacer compatible el discurso con la acción." (p.378ss).

En efecto, la compatibilidad por parte de la UTN ha sido bastante importante para poder llegar a poblaciones que realmente lo necesitan, beneficiando las personas adultas mayores, y también a la misma población estudiantil.

3.2. El contexto de las personas adultas mayores y la educación con enfoque transformador

Nos encontramos en un contexto donde las personas adultas mayores están en un acelerado crecimiento. La dinámica poblacional, tal y como se ha visto en los diversos apartados dentro de la investigación, está siendo mal distribuida, según los paradgimas de análisis sociodemográfico, con el fin de ir reemplazando las funciones y el papel de cada una de las personas. Sin embargo, las dinámicas sociales y económicas, así como la decisión por parte de las parejas para no tener hijos, han ido permeando las posibilidades para mantener la cantidad de personas más jóvenes que la población adulta mayor.

Efectivamente nos encontramos en una situación sumamente compleja, donde las políticas desde los gobiernos centrales y locales, así como autoridades mundiales, no han puesto énfasis en la población adulta mayor, que cada vez

se dificulta en cuanto a lugares especializados, y que están siendo llevados a procesos de discriminación y olvido.

Sn embargo, la esencia del aprendizaje universitario, así como de toda educación formal y no formal, es para trascender y cambiar la realidad que se detecta, según los contextos. Tal y como hemos observado alrededor de la investigación, el paradigma integracionista que la extensión ha ido forjando desde le TCU, no es solamente eso, sino que también es una forma de transformación de los paradigmas, que desde la educación liberadora, es de suma importancia. Para Freire, la educación debe ser analizada mucho más allá de simples procesos dentro del aula, que se evalúan con exámenes de una forma muy verticalista, sino que la educación es donde la persona logra despertar su conciencia y comprende de manera real, la ubicación del yo en la naturaleza y en la sociedad, y en donde descubre el sentido de lo humano y se relaciona con otras personas, y a partir de ello, participar en la sociedad con el fin de transformarla (p.6). Para Freire (s.f.):

> “No haber palabra verdadera que no sea un conjunto solidario de dos dimensiones indicotomizables, reflexión y acción. En este sentido, decir la palabra es transformar la realidad. Y es por ello por lo que el decir la palabra no es privilegio de algunos, sino derecho fundamental y básico de todos los hombres.” (p.7).

El TCU de La Cruzada, ha permitido ir transformando la realidad de las personas que trabajan dentro del mismo, o bien, como estudiantes que llegan a cumplir un requisito y generan apego a todas las personas adultas mayores, por medio de un aporte simbólico o material, que desde otras instancias no se han logrado, por ejemplo, desde la parte académica, que no ha logrado esa punto de ruptura para construir el paradigma de la persona adulta mayor, pero sobre todo, mantener el enfoque de los derechos humanos.

Para poder alcanzar lo anterior, los procesos de formación universitaria, deben autoreflexionar, pero bajo la referencia planteada por las Naciones Unidas (1999), la cual busca generar las condiciones por parte del Estado, que se consideran necesarias en el tema de la educación:

- Disponibilidad: esta debe ser vista por medio de instituciones y programas de enseñanza en cantidad suficiente, con las condiciones sanitarias básicas, docentes calificados y con salarios competitivos, disponibilidad de servicios bibliotecarios y tecnología de la información.
- Accesibilidad: en tres dimensiones: sin discriminación a grupos de hecho y de derecho; material, es decir, localización razonable o en caso de educación a distancia, con tecnología moderna; económica, la cual debe ser una educación que esté al alcance de todas y todos.
- Aceptabilidad: la forma y el fondo de la educación, deben ser comprendidos en métodos pedagógicos, aceptables por parte de estudiantes y de padres-madres de familia, en caso de ser necesario.
- Adaptabilidad: debe ser una educación con flexibilidad para adaptarse a las necesidades sociales y comunales en transformación. (p.3).

Conclusiones

La Fase de Validación para la Guía Metodológica ha concluido satisfactoriamente, y dentro de este proceso, se pueden generar ciertas reflexiones, que dejan abierta la discusión a cualquier cambio que sea fundamentado, teórica y metodológicamente. Este punto se ampliará en recomendaciones. En cuanto a la experiencia misma, se puede decir que generó diversos puntos de vista por parte de las personas protagonistas, y que establecen una serie de situaciones que pueden cambiar positivamente, y mejorar en las que no se dieron tan positivas.

Se puede concluir que:

- La concepción del quehacer por parte de la comunidad universitaria, es sumamente satisfactoria para las y los administradores de los hogares y centros diurnos. La gran mayoría interpreta desborda el trabajo realizado como innumerable.

- Las y los administradores han indicado que los diferentes subproyectos que las y los estudiantes han desarrollado, promueve la calidad de vida de las personas adultas mayores, y con creces, estas transforman su situación radicalmente, pues con el simple hecho de escucharles, se les aporta sustancialmente.

- Se valida una de las conclusiones en la Etapa I, la cual indicaba que la formación integral de las y los estudiantes, es uno de los elementos que distingue al TCU- UTN de otras universidades, pues la cosmovisión articuladora de la realidad social, genera seguridad en las y los administradores, en cómo se trabaja y los resultados esperados.

- Gracias a las experiencias y oportunidades del TCU, las herramientas con las que se diversifica la atención de las necesidades por parte de la población adulta mayor, permiten generar mucho más alcance a las labores realizadas por parte del personal del hogar o centro diurno.

- Se valida la transformación en la visión de las y los estudiantes que entran al TCU sin conocer lo que es y su filosofía. Pero la experiencia

pasa a ser enriquecedora y formadora integral, siempre contribuyendo a la conciencia sobre diversas situaciones sociales, en este caso, sobre las personas adultas mayores.

- Se valida que la disponibilidad del horario por parte de las y los estudiantes es sumamente complicada para las contrapartes, sin embargo, estas asumen horarios fuera de su rol, para poder mantener el contacto.

- Asimismo, se valida que el aporte del TCU, se si contara con las condiciones de infraestructura y equipo para la coordinación y supervisión. Esto es fundamental, pues el TCU es la cara de la universidad.

- Asimismo, se validad la necesidad de construir una paradigma propio, en el que se vincule con la docencia-investigación-extensión, aspecto fundamental en el quehacer la de universidad en la sociedad actual. La UTN, según los protagonistas, han caído en la desvinculación de esfuerzos, a pesar de tener proyectos interesantes de TCU, no se ha podido vincular las direcciones de carrera. Asimismo, se deben considerar el enfoque de los Derechos Humanos, no se puede dejar de lado el género y por supuesto, el ambiente.

- Se deben romper con los paradigmas discriminatorios sobre las personas adultas mayores, máxime si se contempla la necesidad de construir un paradigma sobre la persona adulta mayor.

- Se valida que no existen los mecanismos de seguimiento para con los productos que se han ido trabajando, aspecto que sin duda debe considerarse a futuro para todos los proyectos.

Por último, la Guía es simplemente una serie de pasos, que no acaban el quehacer de una sistematización, investigación o evaluación. La validación de la Guía, no acaba la posibilidad de modificarse, tal y cual lo hace la realidad social. Sino se adapta a la realidad misma, puede que la Guía se descontextualice.

Recomendaciones

Se plantean las siguientes recomendaciones:

- Mejorar el tema de la infraestructura para el equipo de TCU.
- Construir por medio de un proceso académico y participativo, el paradigma de la persona adulta mayor, que debe contemplar la contribución desde la UTN como ente de educación superior universitaria.
- Contemplar los derechos humanos, de tal manera que se pueda tener como un eje transversal e incluirlo dentro de los procesos teóricos y prácticos para las generaciones académicas, de extensión e investigación, por parte de población universitaria (docentes y estudiantes).

Bibliografía

- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de comunidad y sociedad de Ferndinan Tönnies. *Revista Papeles de CEIC*, vol. 2010/1, núm. 52, marzo, pp.1-24. CONICET, Universidad de Buenos Aires. Argentina. Recuperado el 05 de enero de 2015 desde http://www.identidadcolectiva.es/pdf/52.pdf
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson Educación, Tercera Edición. Colombia.
- Bausela, E. (2003). Metodología de Investigación Evaluativa: Modelo CIPP. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 14, Núm.2, pp. 361 – 376. Recuperado el 10 de junio de 2013, desde: http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=981041
- Cedeño, J. y Machado, F. (2012). Papel de la extensión universitaria en la transformación local y desarrollo social.

Revista Humanidades Médicas, vol. 12, núm. 3, Setiembre-Diciembre, pp.371-390. Centro de Desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en Salud. Ecuador. Recuperado el 05 de enero de 2015 desde http://scieloprueba.sld.cu/pdf/hmc/v12n3/hmc02312.pdf

- Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Naciones Unidas (1999). *Observaciones generales 13, el derecho a la educación*.
- Freire, P. (s.f.). *La educación como práctica de la Libertad*. Recuperado el 19 de noviembre de 2015 desde http://laespiral.momoescuela.org/wp-content/uploads/2014/01/Educ-pract-libertad.pdf
- Grope URD. (2010). *Manual de la participación para los actores humanitarios, Capítulo #10: Evaluación Participativa*. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://www.urd.org/Manual-de-la-participacion
- Hernández, S. (2006). *Introducción a la Administración. Teoría general administrativa: origen, evolución y vanguardia*. Editorial Mc Graw Hill, Cuarta Edición. México. Recuperado el 05 de enero de 2015 desde https://erods.files.wordpress.com/2013/08/introduccic3b3n-a-la-administracic3b3n-sergio-hernandez-4ta-ed.pdf
- Jara, O. (s.f.). *El desafío político de aprender de nuestras experiencias*. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Costa Rica.
- Meléndez, L. (2005). *La educación especial en Costa Rica. Fundamentos y evolución*. Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.
- Municipalidad de Grecia (2009). Plan cantonal de desarrollo humano local de Grecia 2010-2020. Recuperado el 20 de marzo de 2014 desde http://www.ifam.go.cr/PaginaIFAM/docs/PRODUCTOS%20FOMUDE%202006-2011/R4-Productos/P23%20Planes%20DHL%20y%20Agendas%20Distritales/Planes%20de%20Desarrollo%20Humano%20Cantonal/Plan%20de%20Desarrollo%20Humano%20Local%20Cant%C3%B3n%20Grecia.pdf
- Navarro, H.; King, K.; Ortegón, E.; y Pacheco, J. (2006). *Pauta metodológica de evaluación de impacto ex – ante y ex – post de programas sociales de lucha contra la pobreza. Aplicación metodológica*.

CEPAL. Santiago, Chile. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/24158/P24158.xml&xsl=/ilpes/tpl/p9f.xsl

- Picado, M. (2002b). ¿Cómo podría delinearse una evalución cualitativa. *Revista de Ciencias Sociales*. Nº 97, pp. 47 – 61. Universidad de Costa Rica. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://www.revistacienciassociales.ucr.ac.cr/evaluacion-de-proyectos-sociales/
- Picado, X. (2002a). Criterios para realizar evaluaciones de calidad. *Revista de Ciencias Sociales*. Nº 97, pp. 9 – 16. Universidad de Costa Rica. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://www.revistacienciassociales.ucr.ac.cr/evaluacion-de-proyectos-sociales/
- Plataforma de ONG de Acción Social (2010). *Guía de evaluación de programas y proyectos sociales*. Edición de la Plataforma de ONG de Acción Social. Madrid, España. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://www.plataformavoluntariado.org/resources/219/download
- Rodríguez, F. (2001a). *El difícil equilibrio Sociedad-Naturaleza*. Ediciones Perro Azul. San José, Costa Rica.
- Rodríguez, F. (2001b). *La Naturaleza Caída*. Ediciones Perro Azul. San José, Costa Rica.
- Rueda, P. y Vilarroel, I. (s.f.). *El método hermenéutico-dialético: una estrategia para las ciencias de la conducta*. Documento no publicado. Recuperado el 05 de enero de 2015 desde http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a3n5/3-5-4.pdf
- Valdés, M. (2007). *La evaluación de proyectos sociales: definiciones y tipologías*. Edición Mapunet. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://liataoe.files.wordpress.com/2007/11/evaluacion_proyectos_sociales2.pdf
- Van de Velde, H. (2008). *Sistematización, texto de referencia y de consulta. Centro de Investigación y Acción Pedagógica*. Estelí, Nicaragua.

- Web Oficial de UNAGUAS: http://www.unaguas.org/

ANEXOS

ANEXO 1

Instrumento para Administradores(as) de Hogar

Datos Generales			
Nombre		Hogar	
Puesto		Fecha	
Población que atiende el Hogar			
Sobre TCU y sus estudiantes			
Comentar sobre el antes del TCU: ¿Cómo era la situación del Hogar previo a su relación con la UTN?			
1. ¿Cómo considera el papel del TCU de la UTN?			
1. Excelente	2. Bueno	3. Regular	4. Malo
Argumente			
2. ¿Ha mejorado la gestión del Hogar tras la intervención del TCU?		1. Sí	2. No
2.1. Mencione los aspectos en los que considera se ha mejorado:			
3. ¿Cómo considera la intervención de la comunidad estudiantil en su Hogar?			
1. Excelente	2. Bueno	3. Regular	4. Malo

Argumente	

4. Según su opinión, ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades que tiene el estudiantado que realiza el TCU en los diferentes acueductos y oficinas de UNAGUAS? Al menos 3.

Fortalezas	Debilidades
a.	**a.**
b.	**b.**
c.	**c.**

Sobre experiencias en el área administrativa

5. En una palabra, ¿Qué significa el TCU de la UTN para usted?

¿Por qué?

6. ¿Considera que el TCU con la UTN ha sido innovador?	1. Sí	2. No

Mencione al menos 2 ejemplos

7. ¿Se han recibido capacitaciones sobre temas y procesos?	1. Sí	2. No

Mencione al menos 3

8. ¿Considera que la gestión administrativa se ha ahorrado costos económicos a partir de los aportes administrativos?	1. Sí	2. No

a. ¿Cuánto calcula que es el costo ahorrado?

9. ¿desde la administración se construido mecanismos de seguimiento para los productos elaborados por parte del TCU de la UTN?	1. Sí	2. No

a. ¿Qué tipo de mecanismos se han generado?

Sobre recomendaciones hacia el TCU

10. ¿Cuáles son posibles subproyectos que pueden implementarse a futuro para fortalecer?

Comentarios:

Instrumento a equipo de TCU – La Cruzada

Nombre:	Puesto Coordinador de Proyecto		
1. ¿Cómo considera la experiencia de coordinar o supervisar el TCU?	1. Bueno	2. Regular	3. Malo
Argumente su respuesta			
2. ¿Cuál considera usted que sea la principal característica que distingue el TCU de la UTN con respecto a otras Universidades?			
3. ¿Cuáles considera que son los principales logros dentro de dicha experiencia?			
4. ¿Qué aspectos considera que podrían mejorarse para mantener o aumentar los logros obtenidos hasta el momento?			
5. Según su opinión, ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades que posee el TCU?			
Fortalezas	Debilidades		
a.	**a.**		
b.	**b.**		

c.	**c.**
6. ¿En calidad de supervisoras y coordinadoras del proyecto, han construido mecanismos de seguimiento para los subproyectos ejecutados en UNAGUAS? De ser así, ¿cómo se han aplicado, y cuál ha sido el resultado?	
7. ¿Qué aspectos considera que deben mejorarse desde la UTN para el fortalecimiento de los procesos y proyectos de TCU?	
Comentarios:	

Entrevista – Experiencias TCU

El Departamento de Investigación de la Universidad Técnica Nacional, en la Sede Central, está ejecutando la investigación sobre los efectos de los proyectos TCU en las organizaciones donde se trabaja. Ante ello, se ha tomado el proyecto TCU – La Cruzada como base, con el fin de evidenciar las experiencias dentro de los procesos de ejecución de dichos proyectos en las comunidades.
Toda la información brindada será confidencial y de uso académico.

1. Instrumento para estudantes de TCU

Nombre (sexo)	Carrera		
	Fecha		
1. ¿Usted conocía sobre la filosofía del TCU de la UTN previo a matricular?		1. Sí	2. No
2. **Usted matriculó el proyecto La Cruzada por**: a. Se lo recomendaron b. Podía aplicar conocimiento de su carrera c. Conocía previamente el proyecto d. Por ubicación y horario e. Otra (especifique)			

3. **¿Cómo considera su experiencia en el desarrollo de su TCU en el proyecto La Cruzada?**			
1. Excelente	2. Bueno	3. Regular	4. Malo
Argumente su respuesta			

4. A partir del desarrollo de su TCU, considera que…		
a. ¿El TCU ha fortalecido en la calidad de vida de las Personas Adultas Mayores del hogar o centro diurno donde se ejecutó el TCU?	1. Sí	2. No
b. ¿El TCU ha sido un punto fuerte para dar a conocer la existencia de necesidades reales en los hogares o centros diurnos de Personas Adultas Mayores?	1. Sí	2. No
c. ¿El TCU ha generado un acercamiento a la situación actual de las Personas Adultas Mayores?	1. Sí	2. No
5. ¿Considera que su conciencia hacia la temática de las Personas Adultas Mayores cambió?	1. Sí	2. No
Argumente su respuesta		

6. ¿Qué aportes generó su experiencia en el TCU La Cruzada a su formación profesional?
a.
b.

7. ¿Cómo califica el papel de los tutores dentro del proceso de TCU?			
1. Excelente	2. Bueno	3. Regular	4. Malo
a. Argumente su respuesta			

8. Según su opinión, ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades que tiene el TCU - UTN? Al menos 3.	
Fortalezas	**Debilidades**
a.	**a.**
b.	**b.**
c.	**c.**

9. ¿Cuáles recomendaciones daría al equipo del TCU?

Comentarios:

ANEXO 2 - Guía metodológica final.

Universidad Técnica Nacional
Sede Central
Departamento de Investigación

Guía Metodológica para Proyectos de Trabajo Comunal Universitario de la Universidad Técnica Nacional

Elaborado por: Carlos Vargas Loáiciga y Francisco Rodríguez, Sociólogos

I. Propósito

Este trabajo nace como un aporte para unificar esfuerzos de sistematización ante el contexto académico de la Universidad Técnica Nacional. Es importante romper paradigmas tradicionales y ejercer el quehacer académico entrelazando la extensión o acción social y la investigación. La Guía Metodológico no es tampoco una camisa de fuerza a seguir, pues la dinámica de los proyectos que se deseen sistematizar pueden ser de diferente naturaleza, por lo cual, la metodología puede variar, así como sus alcances y resultados. Sin embargo, es una forma de simplificar pasos de manera ordenada para obtener

información importante, y con ello, tomar decisiones relacionadas a la ejecución del proyecto.

Claro está que este proceso no es acabado ni cerrado, pues la Guía Metodológica permite su mejoramiento, por lo cual, puede estar en constante evolución que va de la mano con la realidad que se pretende sistematizar académicamente. Este punto es fundamental y debe ser comprendido por quienes la apliquen, pues los caracteres tradicionales o basados en la generalización, quedan cortos ante las realidades que son dinámicas y están en constante cambio. Por lo cual, esta Guía no pretende pautar pasos estrictos en su quehacer.

Por otra parte, acuso que la Guía Metodológica debe quedar en plano teórico-metodológico de Sistematización, Investigación o Evaluación para caso pleno de proyectos de índole social, pues hablar de impacto o evaluación, se verá conforme pase algunos tiempos que los teóricos consideran como necesario para medir dichos aspectos. Sin embargo, esto no quiere decir que la Guía carezca de sentido, al contrario, ordena la información de forma sistematizada, para que al llegar al momento necesario, se pueda comprender los impactos de manera concreta. O bien, si el proyecto cuanto con el tiempo mínimo, esta Guía puede ser base para dicho proceso.

Por último, es importante considerar que la Guía posee como fundamente estricto el de comprender las percepciones de las contrapartes de los proyectos y de sus miembros, y con esto me refiero a la posibilidad de escuchar y evidenciar el sentir estricto obtenido tras las experiencias generadas durante el desarrollo del proyecto.

II. Guía Metodológica

A continuación, se detalla los procesos utilizados para la investigación, y que dan como resultado los pasos básicos y generales de la Guía Metodológica para Proyectos de Trabajo Comunal Universitario de la Universidad Técnica Nacional.

Hay pasos previos desde el punto de vista investigativo que se dan por ejecutados previamente, es decir, la selección del proyecto al que se le aplicará la Guía Metodológica, entre otros aspectos más como lo son:

- justificación estructurada sobre el porqué de la selección del proyecto
- lectura exhaustiva del proyecto a investigar o sistematizar,
- delimitación espacio-temporal,
- definición de objetivos a cumplir por parte de la Guía,
- lectura teórica-conceptual de la temática a investigar.

1. *Definición de Unidad de Análisis*

Todo proyecto debe tener una Unidad de Análisis, la cual es definida por parte de Bernal (2010) y Barrantes (2004). En el caso de Bernal (2004), la conceptualiza como aquella unidad que interactúa con el medio estudiado, la cual, posee características muy específicas y propias, y que puede ser una persona, institución o empresa, grupo u otros (p.116). Asimismo, Barrantes (2004), indica que es el conjunto de personas, organizaciones o instituciones, que permiten la delimitación de la población dentro objeto de estudio (p.135).

2. *Definición de Dimensiones*

En esta Guía Metodológica se considera fundamental definir las dimensiones que se observarán durante el proceso del proyecto seleccionado como objeto de estudio. La definición de las dimensiones supone un mejor orden y control de información, aunado a la facilidad en la relación de la teoría y la realidad.

Así por ejemplo, en la primera etapa de desarrollo de esta Guía Metodológica, se tomó como base el Proyecto de TCU “Capacitación y fortalecimiento a la gestión de acueductos comunales afiliados a UNAGUAS”, se optaron por tres dimensiones claras: Ambiental, Social y Administrativa. Esto se obtiene por medio de dos pasos fundamentales:

a. Lectura exhausta del proyecto que se tiene como objeto de estudio: ¿cómo nace y por qué nace? Fundamentos teóricos y metodológicos.

b. Comprensión clara sobre los objetivos y metas que se pretenden por parte del proyecto.

Así pues, si se verifica que el objetivo general del proyecto de TCU – UNAGUAS, “Fortalecer la gestión del manejo administrativo y ambiental de los acueductos comunales afiliados a UNAGUAS, en el Cantón de Grecia, para promover la protección y sostenibilidad del ambiente, del recurso hídrico y mejorar la calidad del servicio”, podemos denotar que la dimensión administrativa y ambiental están explícitas, sin embargo, la mejora del ambiente recae sobre lo social y su comportamiento, por lo cual, la dimensión social cae implícita en su ejecución.

Definir las dimensiones y dominar el proyecto que será objeto de estudio, permitirá la formulación de preguntas que serán guías para el proceso que se desarrollará. Así pues, se puede partir de las dimensiones para construir las preguntas, que a su vez, darán paso a la construcción adecuada de indicadores.

En síntesis, retomaremos los elementos de Rodríguez, citado en Van de Velde (2008), que resumen los retomamos a continuación:

a. Formulación del objetivo de la sistematización (evaluación o investigación) para definir de manera clara lo que queremos lograr.

El objetivo responde a la pregunta ¿para qué queremos sistematizar (evaluar o investigar)? La respuesta se refiere normalmente a los intereses estratégicos de la organización.

En la formulación del objetivo, ayuda mucho hacernos las siguientes preguntas:

- *¿Está formulado el objetivo con lenguaje claro y preciso?*
- *¿Constituye un objetivo viable para el proyecto y para las personas que van a sistematizar (evaluar o investigar)?*
- *¿Su cumplimiento garantizará insumos útiles para nuestro trabajo o para una política institucional en el futuro?*
- *¿Define con precisión el resultado que esperamos de la sistematización (evaluación o investigación)?* (p.66).

b. *Formulación del objeto de la sistematización, evaluación o investigación.*

Se trata de escoger la o las experiencias concretas que se van a sistematizar, delimitándolas claramente en tiempo y espacio. Algunas características de la formulación del objeto de sistematización (evaluación o investigación) son:

- *Delimita el o los aspectos específicos de la experiencia que se quiere sistematizar.*
- *Determina el espacio geográfico en que se desarrolló.*

Determina el período exacto que se quiere sistematizar (evaluar o investigar), que no tiene necesariamente que abarcar toda la vida del proyecto. Puede ser sólo una(s) fase(s) del mismo.

El objeto de la sistematización (evaluación o investigación) debe responder a las preguntas:

- *¿Qué experiencias vamos a sistematizar (evaluar o investigar)?*
- *¿Qué período de esa experiencia?*

La delimitación del objeto puede ser muy variable. Lo importante es que quede claramente especificado cuál o cuáles experiencias serán sistematizadas, en qué lugar y qué período abarcan (p.66).

c. *Formulación del eje de la sistematización (evaluación o investigación).*

El eje es el elemento que nos permite precisar el enfoque de la sistematización (evaluación o investigación), nos indica desde qué aspecto vamos a realizar la reconstrucción y la interpretación crítica de la experiencia. Algunas características del eje de sistematización (evaluación o investigación) son:

- *Precisa el enfoque de la sistematización para evitar la dispersión.*
- *Es un hilo conductor que cruza la experiencia y está referido a sus aspectos centrales.*
- *Es un punto común de referencia, alrededor del cual giran las pautas de la reconstrucción histórica, del ordenamiento de la información, del análisis crítico y de la elaboración de conclusiones.*

- *Articula los diversos elementos que intervienen en un proceso de sistematización (evaluación o investigación) y ayuda a operativizar dicho proceso.*
- *Es un énfasis o enfoque central en el que se juega una apuesta política.*
- *El eje integra componentes metodológicos* (p.67).

3. *Definición de Enfoque y Tipo de Investigación*

Actualmente existen dos grandes enfoques de la investigación y la sumatoria de ambos: Cuantitativo, Cualitativo y Mixto. Según Bernal (2010), el método cuantitativo es aquel se fundamente en la medición, que "tiende a generalizar y normalizar los resultados"; mientras que el método cualitativo, retomando a Bonilla y Rodríguez, lo define como aquel "se orienta a profundizar casos específicos y no generalizar", cualifica y describe el fenómeno según sea percibido dentro de la situación estudiada (p.60). Asimismo, el enfoque mixto sería la combinación de ambos enfoques.

Claro está que el investigador o investigadora deberá definir cuál enfoque asumir, sin embargo, más importante aún, es definir el paradigma teórico que asumirá durante el proceso.

Como se ha indicado durante la Guía, se debe asumir una posición de Sistematización, Investigación o Evaluación, las cuales son muy similares, y aunque buscamos que haya relación entre sí, el investigador o investigadora debe asumir con claridad qué desarrollará. Para ello conceptualizamos dichas posibilidades a continuación, basándonos en Jara y Van de Velde para asumir diferentes definiciones.

a. Investigar

Van de Velde (2008), define Investigar como un ejercicio teórico que tiene como punto de partida algún marco teórico o hipótesis, los cuales son validados pasando por procesos en los que se abarcan múltiples fenómenos, dinámicas y estructuras. Según el autor, el aspecto que aporta la investigación es la de creación de nuevos elementos teóricos, que permiten mayor

abstracción y mayor generalización; y con ello, un enriquecimiento para interpretación de la práctica directa que realiza la sistematización. (p.27).

b. Sistematizar

Para Jara (s.f.), sistematizar es un proceso de continua reflexión de tipo participativa, acerca de los procesos y resultados de un proyecto, con la intención de fortalecer las capacidades de aprendizaje. Jara (s.f.) categoriza dos tipos de sistematización:

- la primera es la sistematización de datos o información, la cual ordena, clasifica y estructura la información de forma precisa, para generar bases de datos organizados;
- la segunda es la sistematización de experiencias, la cual trata de mirar las experiencias como procesos históricos, por medio de complejos procesos en los que intervienen diferentes actores. Es decir, se entiende e interpreta lo que está aconteciendo por medio de la reconstrucción de lo que ha sucedido en el proceso (p.2).

Lo importante durante este proceso, según Jara (s.f.) y Van de Velde (2008), es que la sistematización debe tener una reconstrucción desde una interpretación crítica ante la lógica holística o integral de las experiencias.

Por último, Jara (s.f.) indica que existen diversas modalidades de sistematización de experiencias: desde los actores en forma participativa, sistematización formal al concluir la experiencia, sistematización que se hace durante la marcha del proyecto y una sistematización con miras al mercado.

c. Evaluación

Según Van de Velde (2008), la evaluación es un proceso similar al de la sistematización, sin embargo, la evaluación tiene como propósito en medir los resultados –ya sean cualitativos o cuantitativos- que se lograron alcanzar, en contraposición con los diagnósticos iniciales, así como los objetivos y metas que se propusieron. Es decir, la evaluación es “medir, valorar y juzgar, en cuanto a la calidad de un proceso o producto con base en criterios previamente definidos” (p.27).

Según los diferentes autores que desarrollan la temática de la evaluación como Valdés (2007), además de Navarro, King, Ortegón y Pacheco (2006), explican que existen varios tipos de evaluaciones, dentro de los cuales se podrían obtener tres grandes grupos: evaluaciones Ex – ante, Ex – post y de Impacto.

- Ex – ante: Navarro, King, Ortegón y Pacheco (2006), definen este tipo de evaluación como aquella que busca proporcionar elementos de juicio para determinar cuál es el proyecto que más se adecúa a las necesidades de una población. Es decir, desarrolla una evaluación por medio de un proceso realizado para la formulación de una propuesta proyecto que resolverá los problemas de una comunidad (p.13).

- Ex – post: Navarro, et. al (2006), indican que este tipo de evaluación se ubica al intermedio o al final de la operación del proyecto, determinando si hubo cambios en el bienestar de la población a partir de los objetivos del proyecto. (p.57). En otras palabras, esta evaluación puede establecerse durante o después del proceso del proyecto por medio de los objetivos.

- De Impacto: Según Valdés (2007), este tipo de evaluación es muy reciente e intenta llevar a cabo una verificación de los cambios que se dieron a partir de las intervenciones realizadas por parte de los proyectos en las diferentes poblaciones. Lo principal, como lo indica el autor, es que se pueda medir los resultados, en términos de cambios/efectos, que un proyecto o programa transfirió a una población por medio de ciertos procedimientos (p.15).

Para cerrar esta clasificación, debe aclararse que ningún tipo es mejor o peor que otro, sin embargo, son procesos que se complementan y pueden relacionarse continuamente. Lo importante es tener claridad sobre los momentos que se buscan considerar y el periodo en el que se encuentra el proyecto que es objeto de estudio. En efecto, Jara, mencionado en Van de Velde (2008), explica que las tres acciones se pueden complementar, pues la evaluación y la sistematización no llevan un orden sobre cuál será primero, sino que ambas se encargan de relacionar los resultados y procesos, sólo que su enfoque va hacia medir y el otro a ordenar; al final, ambos son base para la

investigación, es decir, la construcción de nuevo conocimiento contrapuesto entre teoría y práctica (p.28).

4. *Definición de Etapas junto con cronograma*

La ejecución exitosa de un proceso investigativo, evaluativo o de sistematización, depende de cada uno de los elementos básicos descritos hasta el momento. En efecto, si existe una clara delimitación de los procesos y objetivos a alcanzar, según el objeto de estudio, se obtendrá información de mucha valía y de análisis. Es por ello que la Guía Metodológica contempla clarificar las etapas que se desean ejecutar, esto de la mano con la razón de ser del proyecto que será objeto de estudio.

En el caso particular del proyecto piloto o TCU-UNAGUAS, se basó la propuesta participativa que Valdés (2010) desarrolló:

- Etapa I- Contacto: Se hará un contacto inicial con las comunidades y organizaciones intervenidas, así como las y los involucrados en los proyectos de TCU, como una forma de reconocer las características y dinámicas que estos llevan y han llevado. Asimismo, en esta etapa se podrán reconocer cuáles serán los informantes claves en cada proyecto de TCU.
- Etapa II – Línea de base: En esta etapa se caracterizará el estado de las comunidades u organizaciones intervenidas previo a toda intervención y se hará una revisión del estatus actual del proyecto de TCU. En otras palabras, se hará un recuento de las características iniciales a la implementación de los proyectos, según las dimensiones que se trabajan. En este punto es importante aclarar que de no contar con documentación con la descripción del escenario, los informantes claves serán fundamentales para un retrato general previo a la inserción del proyecto.
- Etapa III – Línea de comparación: En este punto se hará una caracterización de los procesos obtenidos hasta el momento por parte de los proyectos, en las mismas dimensiones de la etapa II.
- Epata IV – Sistematización – Evaluación – Análisis Investigativo: Dependiendo del enfoque que se pretenda desarrollar, se analizará el

proceso evolutivo y comparativo con respecto a la línea de base y la línea de comparación, según las dimensiones establecidas.

- Etapa V – Resultados y divulgación: Esta última etapa tomará los resultados de los análisis para que sean divulgados en las comunidades académicas y las poblaciones intervenidas.

Estas etapas no son una camisa de fuerza, sino que pretenden ser una Guía general sobre la recolección de la información. Como se ha insistido, la Guía Metodológica no es un proceso acabado, sino que se puede mejorar en su marcha.

Es importante aclarar que cada una de las etapas debe poseer actividades bien claras que permitan el desarrollo del proceso en tiempos ordenados y consecuentes, sin dejar espacios temporales que el objeto de estudio y los informantes claves pueda resentir.

5. *Construcción de instrumentos*

En el caso particular de la construcción de los instrumentos, se debe tener claridad en la relación objetivo – enfoque – indicadores, ya que depende del énfasis en esa relación, se puede seleccionar el instrumento más acertado. Recordemos que hay instrumentos de enfoque cuantitativo y cualitativo, que se designan a partir de la relación antes mencionada.

Para mencionar algunos, retomamos Giraldo et al, citados por Bernal (2010), quienes mencionan los siguientes instrumentos para el enfoque cuantitativo:

- Encuestas
- Entrevistas
- Observación sistemática
- Escalas de actitudes
- Análisis de contenido
- Test estandarizados y no estandarizados
- Grupos focales y grupos de discusion
- Pruebas de rendimiento
- Inventarios

- Fichas de cotejo
- Experimentos
- Técnicas proyectivas
- Pruebas estadísticas

Mientras que para los de enfoque cualitativo, según los mismos autores citados por Bernal (2010), se encuentran:

- Entrevista estructurada y no estructurada
- Observación sistemática y no sistemática
- Historias de vida
- Autobiografías
- Anécdotas
- Relatos
- Notas de campo
- Preguntas etnográficas
- Análisis de documentos
- Diarios
- Cuadernos
- Archivos
- Cuestionarios
- Métodos socio métricos
- *Survey* social
- Inventarios y listados de interacciones
- Grabaciones en audio y video
- Fotografías y diapositivas
- Test de rendimiento
- Técnicas proyectivas
- Grupos focales y grupos de discusión

6. *Recopilación de la información*

El trabajo de campo es siempre exhaustivo, y se recomienda contar con al menos dos asistentes que puedan colaborar en la recopilación de la

información básica, revisión de documentos, así como el acercamiento a los informantes claves.

Es importante contar con una serie de informantes claves que han estado alrededor del proceso o proyecto que será objeto de estudio. La reconstrucción de la línea base, así como otros aspectos como lo es la percepción sobre el proyecto y el proceso, será mucho más enriquecedor si se cuenta con personas que han estado durante el tiempo de ejecución del mismo.

El tamaño de la muestra varía según el enfoque e instrumentos que se deseen implementar, así pues, no será lo mismo aplicar cuestionarios cerrados que hacer entrevistas a profundidad, y esto se verá en el proceso de recopilación de información.

Para este punto, retomamos los planteamientos expuestos por Jara, citados por Van de Velde (2008):

- Interés por aprender de la experiencia: Es importante asumir posiciones distantes a la de poseer el conocimiento exclusivo, pues esta Guía pretende romper con los esquemas tradicionales, y generar un proceso participativo con las personas que han participado dentro del proceso. Así pues, tal como lo establece Jara en Van de Velde (2008), se pretende privilegiar la experiencia de la vida cotidiana que tienen las personas, y no contraponer dicha experiencia con posiciones de clase intelectual o superioridad cultural (p.63).
- Sensibilidad para dejar la experiencia hablar por sí misma: Como lo indica su mismo nombre, es tener la capacidad y la habilidad para escuchar con actitud honesta, en donde la experiencia sea la guía y no encerrar o encasillar a los informantes a respuestas que interesan o convienen (p.64).
- Habilidades para hacer análisis y síntesis: por último, es importante retomar que las personas que harán este tipo de trabajos, cuenten con dominio de herramientas de dominio teórico y metodológico, para la contraposición de la realidad con la teoría. Esto no quiere decir que existe una sola persona que pueda llevar a cabo este proceso, sino que

debe tener la humildad necesaria para reconocer necesita de ayuda para fortalecer sus análisis (p.64).

7. *Análisis de la información*

Por último, es importante recalcar que como todo proceso científico, la información debe ser analizada, y esta puede llevarse a cabo de diversas formas:

- Respondiendo los objetivos planteados
- Respondiendo las preguntas formuladas
- Explicando la información por medio de las dimensiones.

Como bien se ha indicado, esta Guía no está acabada, y los investigadores o gestores, pueden utilizar una forma de analizar distinta, que no está abarcada en esta Guía.

8. *Evaluación del proceso*

Asimismo, se considera importante evaluar la Guía planteada, por medio de algunas preguntas:

- ¿Fue la Guía de ayuda durante todo el proceso?
- ¿Quedaron aspectos que se encontraron en el proceso que la Guía no retoma?
- ¿Generó la Guía un aporte teórico y metodológico durante el proceso de sistematización, evaluación o investigación?
- ¿Se necesita replantear aspectos generales de la Guía?

III. Evaluación de la Guía Metodológica, Etapa Validación

La etapa de validación para la Guía, permite genera una evaluación muy general sobre su aplicación. La premisa número uno es que Guía tiende hacia los proyectos sociales, pues esta va enfocada a los proyectos de TCU, la cual,

no pretende ser más que una Guía que de orden a la información que se ha ido generando a través de los años. El investigador o investigadora, decidirá por medio de fundamentación teórica y metodológica, cuál será su acción a enmarcar: sistematizar, evaluar o investigar.

Consideramos que la Guía no puede cerrar el debate, para poder optar por alguna de las tres acciones descritas, pues deja claro que autores establecen la misma, y no un distanciamiento entre uno y otro. A continuación, se presentan algunos aspectos positivos y negativos para validarlos.

a. Positivos:

- Permite el dominio sobre metodologías y claridad teórica sobre lo que se va a ejecutar.
- No es una camisa de fuerza, por lo cual, puede estar en constante mejora para la optimización de sus alcances.
- Ordena los procesos y la información, de manera tal, que pueda ir cumpliendo a cabalidad los productos y metas planteadas, en el plazo establecido.
- Promueve la acción participativa de las personas involucradas, por medio de la afirmación de su experiencia y conocimiento alrededor de su participación.
- Acerca a la comunidad científica a la población general en sus vidas cotidianas, y con ello, un vínculo de humildad y reconocimiento de la importancia de las personas para generar conocimiento.

b. Negativos:

- La falta de asistente genera un sobrecargo en la persona investigadora. Si bien es un proceso de mucho sacrificio, el tener un acompañante o un equipo investigador, permitiría una retroalimentación constante, así como la coordinación de trabajos administrativos. Aunado a lo anterior, el proceso de sistematización es más pesado debido a la totalidad de las acciones que recaen en una sola persona.
- La muestra y las metodologías a utilizar son más cortas, al menos en el caso personal, prefiero las metodologías cualitativas, que profundizan en

los detalles que se quieren mostrar, pero combinando algunos datos estadísticos, que refuerzan lo científico del proceso. Sin embargo, acusa que para próximas experiencias, pueden que las metodologías cambien, según el dominio y preferencia de la persona encargada. Ahora bien, este punto lo enmarco pues, las pruebas piloto implican recursos y tiempos que pueden ser más extensos. Es por ello, que la experiencia en el campo investigativo es necesariamente indispensable.

- Otros aspectos: La falta de oficina o equipo propio de la Universidad, genera una dependencia exclusiva para el investigador sobre sus mismos recursos. Asimismo, los trámites manuales como solicitudes de automóviles para giras, considero que pueden ser mejorados para sistemas digitales en donde los encargados, solamente deben aprobar, y el solicitante pueda ver la disponibilidad de los autos.

IV. Bibliografía

- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Pearson Educación, Tercera Edición. Colombia.
- Valdés, M. (2007). *La evaluación de proyectos sociales: definiciones y tipologías*. Edición Mapunet. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://liataoe.files.wordpress.com/2007/11/evaluacion_proyectos_sociales2.pdf
- Navarro, H.; King, K.; Ortegón, E.; y Pacheco, J. (2006). *Pauta metodológica de evaluación de impacto ex – ante y ex – post de programas sociales de lucha contra la pobreza. Aplicación metodológica*. CEPAL. Santiago, Chile. Recuperado el 06 de mayo de 2013, desde: http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/8/24158/P24158.xml&xsl=/ilpes/tpl/p9f.xsl
- Jara, O. (s.f.). *El desafío político de aprender de nuestras experiencias*. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Costa Rica.

- Van de Velde, H. (2008). *Sistematización, texto de referencia y de consulta. Centro de Investigación y Acción Pedagógica*. Estelí, Nicaragua.